

【研究ノート】

ANOTACIONES COMPLEMENTARIAS SOBRE EL DHARMA BUDISTA DESDE UNA HERMENÉUTICA CRISTIANA (V)

Bernardo Villasan^{*}

INTRODUCCIÓN

Intentamos completar el quinto capítulo de los conceptos básicos de la creencia budista y cristiana desarrollados en DOS CAMINOS: BUDISMO Y CRISTIANISMO (El “Dharma” budista desde una hermenéutica cristiana).

Seguimos aquí el texto de la enseñanza de Buda de acuerdo a la versión de BUKKYO DENDO KYOKAI (Fundación Promotora del Budismo).

El diálogo interreligioso nos lleva a tener presente las palabras de Jesús:

“¡Oh cristiano-católicos tibios, cuántas veces mi Palabra brilla y se convierte en luz en el corazón de alguien que no es un hermano en el catolicismo, pero que os supera en cuanto a amor hacia Cristo, en cuanto a amor hacia el Dios verdadero, que le es desconocido pero que siente vivir eternamente a través de su Creación! En verdad os digo que el Espíritu de Dios no conoce límites y se vuelve Maestro de Verdad para muchos de los que reputáis desagradables a Dios.”
(MVC, pág.58)

^{*}Bernardo Villasan. Catedrático Emérito (名誉教授) de la Facultad de Humanidades. Universidad de Fukuoka (Japón). Capítulo quinto (El “Dharma” budista desde una hermenéutica cristiana”). Fukuoka University Review of Literature & Humanities). URL: WEKO fukuoka university.

I. -LA ENSEÑANZA DE BUDA” DHARMA”-

**CAPÍTULO QUINTO: LA SALVACIÓN
I. LA SALVACIÓN DE BUDA**

1. En la vida de los hombres, los deseos mundanos son muy difíciles de alejar. Los hombres han venido repitiendo desde las más remotas edades, infinidad de pecados tras pecados y llevan sobre sí la gran carga de sus culpas. Por ello, aun teniendo dentro de sí la preciosa naturaleza de Buda, no es fácil sacarla a relucir.

Buda, que conocía esta naturaleza del hombre, se hizo Bodhisattva en la remota antigüedad. Sentía una gran compasión por los hombres y para salvar a los que sufrían toda clase de temores, hizo los siguientes votos. Se juró a sí mismo cumplirlos, aunque su cuerpo estuviese dentro del veneno de los sufrimientos.

(De: “La enseñanza de BUDA”. DHARMA. CAPÍTULO CUARTO: LA NATURALEZA DE BUDA . BUKKYO DENDO KYOKAI, 2006.)

I. HERMENÉUTICA CRISTIANA

*-“161. Creer en Cristo Jesús y en aquél que lo envió para salvarnos es necesario para obtener esa **salvación** (Cf. Mc 16,16; Jn 3,36; 6,40 e.a.). “Puesto que `sin la fe... es imposible agradar a Dios” (Hb 11,6) y llegar a participar en la condición de sus hijos, nadie es justificado sin ella y nadie, a no ser que `haya perseverado en ella hasta el fin” (Mt 10,22; 24,13), obtendrá la vida eterna” (Cc. Vaticano I: DS 3012; Cf. Cc. de Trento: DS 1532). (CI)*

*-“169. La salvación viene solo de Dios; pero puesto que recibimos la vida de la fe a través de la Iglesia, ésta es nuestra madre: “Creemos en la Iglesia como la madre de nuestro nuevo nacimiento, y no en la Iglesia como si ella fuese el autor de nuestra **salvación**” (Fausto de Riez, Spir. 1,2). Porque es nuestra madre, es también la educadora de nuestra fe.” (CI)*

*-“El Espíritu Santo, que había hecho de María la Madre del Salvador, comenzó su obra de **salvación**, a través de María, vivo Sagrario de la Salvación encarnada, sobre este niño que había de nacer destinado a unirse a mí, no tanto por la sangre, cuanto por la misión que hizo de nosotros como los labios que forman la palabra. Juan los labios, Yo la Palabra. Él el Precursor en el Evangelio y en la suerte del martirio; Yo, quien perfeccionaba, con mi divina perfección, el Evangelio comenzado por Juan y el martirio por la defensa de la Ley de Dios.” (MV 45)*

2. **-LA ENSEÑANZA DE BUDA" DHARMA"- Cap. 5**

(a) "Aunque yo me convierta en Buda, si todos los hombres que nacen en esta tierra de Buda **no llegasen a adquirir la posibilidad** de ser Buda, y si no son Iluminados, juro no alcanzar la Iluminación."

(b) "Aunque yo me convierta en Buda, si mi claridad tiene **límite** y no alcanza a alumbrar todos los rincones de la tierra, juro que no alcanzaré la Iluminación."

2. **HERMENÉUTICA CRISTIANA**

*-“Pues yo sé que = esto servirá para mi salvación = gracias a vuestras oraciones y a la ayuda prestada por el Espíritu de Jesucristo, conforme a lo que aguardo y espero, que en modo alguno seré confundido; antes bien, que con plena seguridad, ahora como siempre, Cristo será glorificado en mi cuerpo, por mi vida o por mi muerte, pues para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si el vivir en la carne significa para mí trabajo fecundo, no sé qué escoger... **Me siento apremiado por las dos partes: por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; mas, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros. Y, persuadido de esto, sé que me quedaré y permaneceré con todos vosotros para progreso y gozo de vuestra fe, a fin de que tengáis por mi causa un nuevo motivo de orgullo en Cristo Jesús cuando yo vuelva a estar entre vosotros.** (EPÍSTOLA A LOS FILIPENSES Filipenses 1,19-26)*

-“Al decir que su “vivir es Cristo” no incluye sólo el sentido ontológico, aplicable a todo cristiano, de que nuestra vida sobrenatural es vida divina recibida de Cristo (cf. Rom 6:3-11; 11:24; 1 Cor 12:27; Gal 2:20; Ef 1:22-23; Col 2:7), sino que le da más bien sentido dinámico, con referencia a ser Cristo el móvil de todas sus acciones y el término de todas sus aspiraciones (cf. 3:7-10; 2 Cor 5:15). De ahí que el “morir sea ganancia,” pues es la entrada en el gozo del Señor, la posesión total de Cristo, no ya por la fe, sino en visión cara a cara (cf. 2 Cor 5:6-8).

*Supuesto esto como verdad fundamental, Pablo contempla las dos cosas: **la vida, trabajando por ganar almas para Cristo,** y la muerte, entrando en el gozo del Señor. Ambas cosas le atraen; por eso, entre la vida y la muerte no sabe qué elegir (v.22-24). Notemos la unión que el Apóstol establece entre “morir” y “estar con Cristo” (v.23; cf. 2 Cor 5:6-9); por ninguna parte aparece que haya un tiempo intermedio de espera hasta la parusía o juicio final. Una cosa es el triunfo total de la Iglesia, como colectividad, que tendrá lugar en la parusía, y otra, la entrada personal de cada uno en la gloria, que, de no mediar obstáculo a causa de nuestros pecados, tendrá lugar en seguida después de la muerte. Aunque Pablo, si hubiera de elegir entre la vida y la muerte, no sabría qué preferir, por el momento está “firmemente persuadido” (πεισιζῶς οἶδα) de que continuará viviendo para provecho espiritual de los filipenses (y de otros también), a fin de que avancen más y más en la vida” (Biblia Comentada. 5082 BC)*

3. -LA ENSEÑANZA DE BUDA” DHARMA”- Cap. 5

(c) “Aunque yo me convierta en Buda, si mi vida no puede ser útil para **salvar** un número ilimitado de otros hombres, juro no alcanzar la Iluminación.”

(d) “Aunque yo me convierta en Buda, si los Budas de las diez direcciones **no me alaban** y llaman mi nombre, juro no alcanzar la Iluminación.”

(e) “Aunque yo me convierta en Buda, si los hombres de las diez direcciones con **fe** sincera piensan en nacer en mi reino y aun repitiendo diez veces **mi nombre** no realizan el propósito, juro que no alcanzaré la Iluminación.”

3. HERMENÉUTICA CRISTIANA

“5Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, 6 quien, existiendo en la forma de Dios, no reputó codiciable tesoro mantenerse al igual con Dios, sino que se anonadó, tomando la forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres; y en la condición de hombre 8 se humilló, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, 10 para que al nombre de Jesús doble la rodilla cuanto hay en los cielos, en la tierra y en los abismos, 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.” (Biblia Comentada. 5084 BC)

*“A fin de hacer más eficaz su exhortación, les propone el ejemplo de Cristo (v.5-n). La frase que hemos traducido por “tened los mismo sentimientos que tuvo Cristo” (φροείτε εν υμιν δ και εν Χριστώ), en el texto griego no es del todo clara. Algunos la interpretan en sentido de comportaos entre vosotros como corresponde a quienes “están en Cristo,” es decir, reproduciendo en vuestra vida de comunidad la unión que tenéis como miembros de Cristo. Parece, sin embargo, que está más en consonancia con el contexto la interpretación tradicional reflejada en nuestra traducción, en sentido de alusión a los sentimientos o disposiciones de que mostró estar animado Cristo. Estos sentimientos son los que el Apóstol expone a continuación, y consisten en que, siendo Dios y, consiguientemente, teniendo derecho a los honores de Dios, que habría podido exigir incluso en su existencia humana después de la encarnación, **renunció a ellos**, tomando una naturaleza con las mismas debilidades y miserias que la de los demás hombres, sometiéndose, además, a una muerte sumamente ignominiosa, como era la muerte de cruz (v.6-8); a esta primera parte de humillación sigue una segunda, la de la exaltación por el Padre, que lo hace sentar a su diestra, dándole **el nombre** que está sobre todo nombre, de modo que toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre (V.9-11).” ((Biblia Comentada. 5085 BC)*

4. **-LA ENSEÑANZA DE BUDA" DHARMA"- Cap. 5**

(f) "Aunque yo me convierta en Buda, si los hombres de las diez direcciones que anhelan nacer en mi reino, buscan el camino de la verdad, practican la virtud con verdadera sinceridad, **llegada la hora de la muerte, no son rodeados por los Bodhisattvas y yo no logre recibirlos, juro no alcanzar la Iluminación.**"

(g) "Aunque yo me convierta en Buda, si los hombres de las diez direcciones que oyen hablar de mí, piensan en mi reino, siembran muchos árboles de virtud, esperan que una sincera obra de caridad haga feliz a las almas y desean nacer en mi reino, no logran realizar su anhelo, juro no alcanzar la Iluminación."

4. **HERMENÉUTICA CRISTIANA**

*"(...)El primer juicio de las masas humanas se cumplirá en el mundo, en el lugar en que los hombres actúan con libertad, teniendo frente a sí el Bien y el Mal, la Verdad y la Mentira; como el primer juicio fue dictado en el Paraíso Terrenal, ante el árbol del Bien y del Mal, violado por los que desobedecieron a Dios. Después, **en la hora de la muerte** de cada uno de los hombres, será ratificado el juicio, ya escrito en el libro de las acciones humanas, por una Mente que no tiene defecto alguno. Por último, el Gran Juicio, el Terrible, y entonces, nuevamente, en masa, serán juzgados los hombres. Desde Adán al último hombre. Juzgados por aquello que hayan querido para ellos, libremente, en la tierra." (MV 334)*

*"30 Al día siguiente dijo Moisés al pueblo: «Habéis cometido un gran pecado. Yo voy a subir ahora donde Yahveh; acaso pueda obtener la expiación de vuestro pecado.» 31 Volvió Moisés donde Yahveh y dijo: «¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado al hacerse un dios de oro. 32 Con todo, si te dignas perdonar su pecado..., **y si no, bórrame del libro que has escrito.**»*

*33 Yahveh respondió a Moisés: **Al que peque contra mí, le borraré yo de mi libro.** 34 Ahora ve y conduce al pueblo adonde te he dicho. He aquí que mi ángel irá delante de ti, mas en el día de mi visita los castigaré yo por su pecado.»*

"Según la mentalidad del Antiguo Testamento, Dios tiene un libro en el que están escritos los que han de permanecer vivos en amistad con El15. Es una especie de empadronamiento que Dios tiene de los hombres, y especialmente de los israelitas. Dios aquí no acepta la vida de Moisés, sino que quiere castigar al pueblo pecador, y si le perdona la vida, es a condición de enviarle un castigo especial por su transgresión (v.34). ((Biblia Comentada. 411 BC)

5.

-LA ENSEÑANZA DE BUDA" DHARMA"- Cap. 5

(h) "Aunque yo me convierta en Buda, juro no alcanzar la iluminación hasta que todos aquellos que nazcan en mi **Tierra Pura** alcancen la condición en la cual ellos se conviertan en Buda en la vida siguiente. Con excepción de aquellos quienes, según su voto personal usen la armadura del gran voto por **el bien** de la gente, se esfuercen por el bienestar y paz del mundo, conduzcan a innumerables personas hacia la iluminación y cultiven el mérito de la gran compasión."

(i) "Aunque yo me convierta en Buda, si los hombres de las diez direcciones no reciben la luz de mi Iluminación, **ni logran la purificación del cuerpo y del alma**, ni llegan a superar las cosas de este mundo, juro no alcanzar la Iluminación."

5.

HERMENÉUTICA CRISTIANA

*-"No sé... Todo era hermoso. Lo que decías de volvernos a encontrar en **el Cielo...** He comprendido que allí se amará de forma distinta y, no obstante, igual. Por ejemplo: no tendremos las inquietudes de ahora, y, no obstante, seremos todos para uno y uno para todos, como si fuéramos una única familia. ¿Me equivoco?"*

-No. Es más, formaremos una sola familia incluso con los que todavía viven. Las almas no quedan separadas por la muerte. Estoy hablando de los justos. Ellos constituyen una sola gran familia. Imagínate un gran templo donde haya unos que adoran y oran y otros que trabajan; los primeros oran por éstos también, y éstos trabajan para los que oran. Lo mismo las almas. Nosotros trabajamos aquí en la tierra. Ellos nos ayudan con sus oraciones. Y nosotros debemos ofrecer nuestros sufrimientos por su paz. Es una cadena que no se rompe. El Amor une a los que vivieron con los que viven. Y los que viven deben ser buenos para volverse a unir con los que vivieron y desean que estén con ellos." (MV 289)

*-"No se engañen: nadie se burla de Dios. Se recoge lo que se siembra: el que siembra para satisfacer su carne, de la carne recogerá sólo la corrupción; y el que siembra según el Espíritu, del Espíritu recogerá la Vida eterna. No nos cansemos de hacer **el bien**, porque la cosecha llegará a su tiempo si no desfallecemos. Por lo tanto, mientras estamos a tiempo hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe." (Gálatas 6:7-10)*

*-"Vosotros no tenéis estos cuidados, ni practicáis estas **purificaciones**, por una preocupación por la salud, ni por una tutela de la carne o de la vida. El pecado carnal, más claramente, los pecados carnales de gula, de intemperancia, de lujuria, son ciertamente más dañinos para la carne que no un poco de polvo en las manos o en el plato. Y, a pesar de ello, los practicáis sin preocuparos de tutelar vuestra existencia y la incolumidad de vuestros familiares." (MV 414)*

6. -LA ENSEÑANZA DE BUDA" DHARMA"- Cap. 5

(j) "Aunque yo me convierta en Buda, si los hombres de las diez direcciones, al escuchar mi nombre no logran poseer la **profunda fe** que libra de la idea de la vida y de la muerte, y la **sabiduría** que hace superar todo obstáculo antepuesto a los deberes, juro no alcanzar la Iluminación."

"Yo, en estos momentos, juro cumplir estas promesas. Si mis deseos no se realizan, juro no alcanzar la Iluminación. Seré el dueño de la Luz Infinita, alumbraré a todos los mundos de las diez direcciones para disipar la nube de los sufrimientos, y manifestando el secreto de la sabiduría de la Enseñanza, entregaré a los hombres el tesoro de **la virtud.**"

6. **HERMENÉUTICA CRISTIANA**

-*“En un momento dado, Jesús se vuelve de repente y dice:*

-Quien está pendiente del viento no siembra, quien está pendiente de las nubes no recoge nunca. Es un refrán antiguo, pero Yo lo sigo. Como podéis ver, donde temáis adversos vientos y no queráis deteneros, he encontrado terreno y modo de sembrar. Y, a pesar de "vuestras" nubes, que, conviene que lo oigáis, no está bien que las mostréis donde la Misericordia quiere mostrar su sol, estoy seguro de haber cosechado ya.

-Sí, pero ninguno te ha pedido un milagro. ¿Es una fe en ti muy extraña!

*-Tomás, ¿crees que el hecho de pedir milagros es lo único que prueba que hay fe? Te equivocas. Es todo lo contrario. Quien quiere un milagro para poder creer patentiza que sin el milagro, prueba tangible, no creería. Sin embargo, quien, por la palabra de otro, dice "creo" muestra **la máxima fe.**" (MV 147 Curación de una mujer de Sicar y conversión de Fotinai)*

-“He comprendido su reacción de romana y no le he guardado rencor. Tranquilizadla. Y escuchad. ¿Virgilio no fue grande únicamente como poeta, no es verdad?

*-¡Oh, no! También como hombre. En medio de una sociedad ya corrompida y viciosa, resplandeció de pureza espiritual. Ninguno pudo decir que lo hubiera visto lujurioso, amante de orgías y de licencias. Sus escritos son castos, pero más casto tuvo el corazón. Tanto que en los lugares en que más vivió le llamaban "la virgencita": con burla los viciosos, con veneración los buenos. -Y entonces, ¿en un alma límpida de hombre casto no habrá podido reflejarse Dios, aunque fuera un hombre pagano? ¿La **Virtud** perfecta no habrá amado al virtuoso? Y si le fueron concedidos el amor y la visión de la Verdad por la belleza pura de su espíritu, ¿no habrá podido tener una chispa de profecía, de una profecía que no es sino verdad que se revela a quien merece conocer la Verdad como premio y estímulo a una **virtud** cada vez mayor?*

-¿Entonces... te profetizó realmente?

*-Su mente encendida de pureza y genio ascendió para conocer una página referida a mí, y puede ser considerado el poeta pagano y justo, un espíritu profético y precristiano como premio a sus **virtudes.**" (MV 426)*

7. **-LA ENSEÑANZA DE BUDA" DHARMA"- Cap. 5**

2. Buda hizo estos juramentos y durante un tiempo incalculable repitió obras virtuosas y construyó un **Reino Puro**. En la remota antigüedad se convirtió en Amida, el Buda de la Luz Infinita y de la Vida Eterna, ahora se encuentra en su Reino iluminando a todos los hombres.

En esta **Tierra Pura** no existen los sufrimientos y fluye la alegría de la Iluminación por doquier. Las flores, los perfumes, los adornos, la vestimenta, los alimentos, todo se presenta según los deseos de los que viven en este Reino. Cuando la agradable brisa empieza a soplar y pasa por entre los árboles de los tesoros, la música de las Sagradas Enseñanzas llena el aire y purifica el alma de los que escuchan.

En esta Tierra Pura hay muchas flores de loto y cada flor lleva infinitos pétalos. Cada pétalo tiene su brillo y cada brillo es una Enseñanza de la Sabiduría de Buda que conduce a los que escuchan por el camino de Buda en perfecta paz.

7. **HERMENÉUTICA CRISTIANA**

*-“ Y el **Paraíso** se me revelaba en sus detalles... He ahí a los ángeles; están más arriba que los bienaventurados, forman círculos en torno al Eje del Cielo, que es Dios Uno y Trino, y cuyo corazón es la Gema virginal: María. Se asemejan más profundamente al Padre. Son espíritus perfectos y eternos, son rasgos de una luz cuya intensidad es inferior únicamente a la de Dios Padre, son de una belleza inenarrable. Adoran... emanan armonías. ¿Con qué lo hacen? No lo sé, puede que las emitan con los arrebatos de su amor, puesto que no se trata de palabras: el trazado de la boca no altera su luminosidad. Resplandecen como las aguas inmóviles embestidas por un radiante sol. Su amor es canto, es una armonía tan sublime que sólo por gracia de Dios puede oírse sin morir de gozo.*

Más abajo están los bienaventurados. Ellos, en su aspecto espiritualizado, se asemejan más al Hijo y a María. Son más densos que los ángeles, diría que son visibles para los ojos y lo que produce más impresión, sensibles al tacto. De todos modos, son inmateriales pero presentan los rasgos físicos, que son diferentes en cada uno de ellos, más marcados. Y eso me permite entender si se trata de un adulto o de un niño, de un hombre o de una mujer. No veo viejos, en el sentido de decrepitos. Al parecer, allá arriba también los cuerpos espiritualizados de los que murieron en edad avanzada, dejan de presentar los rasgos de decadencia de nuestra carne. Es verdad que es más majestuoso un anciano que un joven, pero no lo es la escualidez de las arrugas, de la calvicie, de la boca sin dientes y la espalda encorvada, rasgos propios de los seres humanos. La edad máxima parece ser de unos 40 ó 45 años, o sea, corresponde a una floreciente virilidad, aunque la mirada y el aspecto demuestran una dignidad patriarcal.” (MV Los Cuadernos 1944, p. 326)

8. **-LA ENSEÑANZA DE BUDA" DHARMA"- Cap. 5**

3. Ahora todos los Budas de las diez direcciones alaban las virtudes del Buda de la Luz infinita y de la Vida Eterna. Cualquier hombre que escuche este **nombre** de Buda, puede renacer en su Reino, con sólo desear, creer y ser feliz con Buda. Todos los que renacen en la Tierra Pura viven una vida eterna; sus almas se llenan del deseo de salvar a los hombres y se dedican a esa labor.

Al hacer estos votos llegan a comprender la mutabilidad de las cosas y logran la emancipación y el alejamiento de los deseos; llegan a actuar para la felicidad del prójimo como para sí mismo, a vivir con los hombres en la misericordia, y a librarse de las ligaduras y apegos de la vida de este mundo. Los hombres conocen los sufrimientos y las dificultades de este mundo, pero a su vez saben la fuerza ilimitada de la misericordia de Buda. En el alma de estos hombres no existe el apego, no existe la diferencia entre el "yo" y el prójimo, no se distingue entre el ir y venir, el avanzar y el detenerse. Además, Buda gusta de estar con quienes recibieron su misericordia.

Por eso, si un hombre escucha **el Nombre** de Buda y lo repite lleno de alegría, aunque sea una sola vez, recibirá el poder de compartir la compasión de Buda. Por ello, es menester escuchar con fe y alegría las Enseñanzas de Buda, acercarnos a Él, aun pasando por en medio de las llamas mundanas, y actuar según sus palabras. Si un hombre desea sinceramente alcanzar la Iluminación, es imprescindible la ayuda de Buda. Alcanzar la Iluminación sin la ayuda de Buda, no está en poder del hombre común.

8. **HERMENÉUTICA CRISTIANA**

-“ Desde Moisés hasta ahora y desde ahora hasta el momento del Juicio (Mt 25, 31-46), no habrá sino una cruz: la semejante a la mía, la que llevó pendiente, en primer lugar, "la serpiente" (N 21, 4-9; Jn 3, 14-15), símbolo de la vida eterna; la que me llevó a Mí; la que llevaré conmigo cuando aparezca como Juez y como Rey para juzgar a todos: a vosotros, benditos creyentes míos en mi Señal y en mi **Nombre**, y a vosotros, malditos, parodiadores y sacrílegos, que habéis arrancado de los templos, de los estados y de las conciencias mi Señal y mi Nombre sustituyéndolos con vuestra sigla y vuestro nombre satánicos.” (MV Los Cuadernos 1944)

-“Porque es heroísmo saber arrancar de sí, por amor a una ley que se acepta totalmente, aquello que es un mal. Como es heroísmo mutilarse cuanto supone obstáculo para seguirme. Es el heroísmo que Yo indiqué: "Digo Yo, en verdad que para seguirme es preciso dejar casa, campos, riquezas y afectos. Mas, a quien sabe dejarlo todo para venir a Mí por el amor de mi **Nombre**, le será dado el céntuplo en la otra vida. En verdad digo que quien se regenera al seguirme, poseerá el Reino y vendrá conmigo a juzgar a los hombres en el último día" (Mt 19, 28-29; Mc 10, 29-30; Lc 18, 29-30). (MV Los Cuadernos 1944)

9. -LA ENSEÑANZA DE BUDA” DHARMA”- Cap. 5

4. Buda no se encuentra lejos de aquí. El Reino de Buda es el lejano paraíso del oeste, pero también está dentro del alma del que piensa y cree en Buda.

Al imaginar en la mente la figura de Buda, ésta aparece con millones de diferentes brillos dorados, y tiene cuarenta y ocho mil figuras características. Cada una de las figuras y características tiene cuarenta y ocho mil brillos, y cada uno de los brillos alumbraba todos los rincones de los mundos de las diez direcciones y envuelve a quienes repiten su Nombre.

Al contemplar esta figura de Buda logramos conocer el alma de Buda. El corazón de Buda está lleno de misericordia y salva a todo el que tiene fe y aun a los que no lo conocen o tienen olvidada su misericordia.

A quienes tienen fe Buda concede una oportunidad para ser uno con Él mismo. Puesto que el cuerpo de Buda puede ocupar todos los espacios, Buda entra en todas las almas que piensan en Él.

Esto significa que cuando alguien piensa en Buda, se transforma en un Buda con toda su perfección. Es el Buda mismo.

Por eso, todo el que tiene una fe pura y sincera debe pintar su alma como el alma de Buda.

9. HERMENÉUTICA CRISTIANA

-“Cuando, por obra del Amor inflamado y suspendido sobre mí, llegué a alcanzar la capacidad de ver aún más allá, fue llamado mi espíritu a mirar más a lo alto. Y, contra el azul más terso del Paraíso, vi al Padre distintamente, por más que su figura estuviese formada de trazos de luz inmaterial de una belleza que no intento describir por superar la capacidad humana. Me aparecía como sobre un trono. Y digo así porque aparecía sentado con infinita majestad, por más que no viese trono, poltrona ni baldaquino, nada de cuanto en la tierra tiene forma de asiento. Aparecía a mi lado izquierdo (por darle alguna indicación, hacia donde está mi Crucifijo y, por tanto, a la derecha de su Hijo) si bien a una altura incalculable. Con todo, lo veía en los más nimios detalles de sus luminosísimos rasgos. Miraba hacia la ventana (siempre para darle una indicación de las diferentes posiciones). Miraba con ojos de infinito amor.

Siguiendo la trayectoria de su mirada, vi a Jesús. Mas no al Jesús-Maestro que acostumbro ver sino a Jesús-Rey, vestido de blanco con una ropa luminosa y candidísima como la de María, una ropa que parece hecha de luz. Bellísimo, robusto, imponente, perfecto, deslumbrador. Con la mano derecha -estaba de pie- sujetaba su cetro que es a la vez su estandarte.” (MV Los Cuadernos 1994 La Visión del Paraíso)

10. -LA ENSEÑANZA DE BUDA” DHARMA”- Cap. 5

5. El **cuerpo** de Buda tiene muchas formas y aparece según la capacidad de cada hombre.

El cuerpo de Buda es inmenso e infinito; cubre todos los espacios; está fuera del alcance de la imaginación humana. Podemos ver su manifestación en forma de naturaleza, de hombre, de universo.

Para todo el que recita el Nombre de Buda, El hace siempre su aparición en compañía de dos Bodhisattvas; el de la Compasión y el de la Sabiduría. Viene en busca de los que **rezan** a Él. **Buda hace su aparición** en todos los mundos, pero, sólo el que tiene fe en Él puede verlo. Si el sólo imaginar la figura de Buda produce una felicidad infinita, cuanto más no será el ver su figura real.

10. HERMENÉUTICA CRISTIANA

-“Jesús se sienta. No se recuesta; se queda sentado, como nosotros. Y habla: -Ahora que el antiguo rito ha sido cumplido, voy a celebrar el nuevo. Os he prometido un milagro de amor. Es la hora de realizarlo. Por esto he deseado esta Pascua. De ahora en adelante, ésta será la hostia inmolada en perpetuo rito de amor. Os he amado durante toda la vida de la Tierra, amigos amados. Os he amado durante toda la eternidad, hijos míos. Y quiero amaros hasta el final. No hay cosa mayor que ésta. Recordadlo. Yo me marchó. Pero permaneceremos siempre unidos mediante el milagro que voy a cumplir ahora.

Jesús toma un pan todavía entero. Lo pone encima del cáliz, que está completamente lleno. Bendice y ofrece ambos, luego parte el pan y toma de él trece trozos. Se los da, uno a uno, a los apóstoles, y dice:

*-Tomad y comed. Esto es mi **Cuerpo**. Haced esto en memoria mía, que me marchó. (MV 600)*

*- “Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o **tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.**» (Mateo 18, 19-20)*

-“Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu.” (Lucas 24, 36-37)

*-“¿Qué conformidad entre el santuario de Dios y el de los ídolos? Porque nosotros somos santuario de Dios vivo, como dijo Dios: **Habitaré en medio de ellos** y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Por tanto, salid de entre ellos y apartaos, dice el Señor. No toquéis cosa impura, y yo os acogeré.” (2 Corintios 6, 16-17)*

11. -LA ENSEÑANZA DE BUDA” DHARMA”- Cap. 5

6. El alma de Buda es la misericordia y la sabiduría misma, y por eso salva a cualquier hombre. El hombre que comete los más temidos pecados a causa de su ignorancia, siente dentro de su alma la ira, piensa en algo miserable, miente, chismosea, habla mal de alguien, engaña, mata, roba y adultera; por sus malos actos tiene que recibir un castigo eterno.

Pero, si a la hora de su muerte un buen amigo le aconseja: “La muerte te acecha y el sufrimiento no te permite pensar en Buda, por lo menos recita la frase: Adoración al Buda de la Luz Infinita y de la Vida Ilimitada” y este hombre invoca **el Nombre de Buda** con sinceridad, a medida que repite su **Nombre** van desapareciendo los pecados que le harían caer al mundo de la oscuridad y se salva. Si con sólo repetir el sagrado Nombre del Buda de la Luz Infinita, se borran los pecados que hacen caer al mundo de la eterna oscuridad, cuánto más grande no ha de ser la salvación si alguien piensa en Él con toda su alma? El que con verdadera sinceridad repite el Sagrado Nombre, es un hombre tan maravilloso como un loto blanco en flor. Le acompañarán los dos Bodhisattvas de la Compasión y de la Sabiduría, y sin alejarse nunca del camino de la verdad nacerá en el Reino de Buda. Por eso todos tienen que memorizar las palabras: “*Namu-Amida-Butsu*”, o sea “Total Confianza en el Buda de la Luz Infinita y de la Vida Eterna”

11. HERMENÉUTICA CRISTIANA

-“*Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que **al nombre de Jesús** toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.*” (Filipenses 2, 9-12)

-“*El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el **Nombre** del Hijo único de Dios.*” (Juan 3, 18)

-“*La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agradecidos, himnos y cánticos inspirados, y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el **nombre** del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre.*” (Colosenses 3, 16-17)

-“*Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios, y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y este es su mandamiento: que creamos en el **nombre** de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó.*” (Juan 3, 21-23)

**12. -LA ENSEÑANZA DE BUDA” DHARMA”- Cap. 5
II LA TIERRA DE LA PUREZA**

1. El Buda de la Luz Infinita existe desde la eternidad y siempre está enseñando el Dharma. Los que viven en **el Reino** de Buda no tienen sufrimientos; sólo conocen días de felicidad; por eso a este Reino se le llama la “tierra de la felicidad”.

En este Reino hay un lago hecho de siete tesoros que tiene aguas cristalinas y un fondo de arena de oro. En la superficie del agua florecen grandes lotos de diferentes colores. El loto azul emite brillos azules, el loto amarillo, brillos amarillos, el loto rojo, brillos rojos, el loto blanco, brillos blancos y todos llenan el aire de dulce frangancia.

En diferentes lugares, al margen del lago, hay pabellones decorados con oro, plata, lapislázuli, cristal, y escaleras de mármol que llegan hasta ellos. Sobre las aguas del lago hay terrazas cerradas con cortinas de piedras preciosas. Entre ellas existen muchos jardines con árboles aromáticos y hermosas flores.

En el cielo vibran melodías divinas; la tierra reluce con tintes dorados. Seis veces, durante el día y la noche, caen del cielo flores celestiales. Los que viven en el Reino las recogen para ofrecerlas a todos los Budas.

12. HERMENÉUTICA CRISTIANA

“Ven, hermanita. Quiero que oigas la armonía de las esferas celestes, la armonía de la luz porque el Paraíso es Luz. Ella se desborda y expande del Trino Esplendor, colmando de Sí todo el Paraíso. Nosotros vivimos en la Luz y de la Luz. Ella constituye nuestro gozo, nuestro alimento y nuestra voz.

*El **Paraíso** canta con palabras de luz. Es la luz. Son los destellos de la luz los que producen estos acordes solemnes, potentes y suaves, formados por trinos de niños, suspiros de vírgenes, besos de amantes, hosannas de adultos y glorias de serafines. No son cantos como los de esta pobre Tierra en la que aún las cosas más espirituales han de revestirse de formas humanas. Aquí es armonía de fulgores que producen sonido. Es un arpegio de notas luminosas que sube y baja con variedad de fulgores siendo eterno y siempre nuevo porque en este eterno Presente nada se pasa por vejez.”*

(MV Los Cuadernos 1994 DIOS ES LUZ Y EN EL NO HAY TINIEBLAS)

*“Y vi a Dios Padre: Esplendor dentro del esplendor del **Paraíso**. Rayos de luz esplendidísima, blanquísima e incandescente. Piense usted en esto: Para poder yo distinguirlo en aquella marea de luz, ¿cuál no tenía que ser su Luz que, por más que estaba rodeada de tantas otras luces, las anulaba a todas haciendo que pareciesen reflejos sombríos comparados con su esplendor?”*

(MV Los Cuadernos 1994 La Visión del Paraíso)

13. -LA ENSEÑANZA DE BUDA” DHARMA”- Cap. 5

2. En los jardines de este **Reino**, cisnes, pavos reales, loros, y otras aves del paraíso cantan loas a las virtudes de Buda y repiten las Enseñanzas con voz dulce y suave. Todos, al escuchar estos cantos, piensan en Buda y en sus Enseñanzas, anhelan la paz y la unión. Todo el que escucha esta música oye la voz de Buda, renueva su fe en Él, experimenta una gran alegría y refuerza las lazos de fraternidad entre los hermanos que reciben la misma doctrina.

Cuando el suave céfiro pasa por entre los árboles y hace sonar las pequeñas campanillas doradas, se escucha una música indefinible por doquier. El que oye esta música, de por sí piensa en Buda y en sus Enseñanzas y anhela la unión y la paz entre los hombres. Todas estas maravillas son sólo un pálido reflejo de las hermosuras que existen en la **Tierra Pura**.

13. HERMENÉUTICA CRISTIANA

*-“Y vi a Dios Padre: Esplendor dentro del esplendor del **Paraíso**. Rayos de luz splendidísima, blanquísima e incandescente. Piense usted en esto: Para poder yo distinguirlo en aquella marea de luz, ¿cuál no tenía que ser su Luz que, por más que estaba rodeada de tantas otras luces, las anulaba a todas haciendo que pareciesen reflejos sombríos comparados con su esplendor?*

Espíritu... ¡Oh, cómo se ve que es espíritu! El es Todo, un Todo cumplidamente perfecto, y, al mismo tiempo, nada, puesto que cualquier otro espíritu del Paraíso no podría contactar con Dios, Espíritu perfectísimo hasta en su inmaterialidad: Luz, Luz, nada más que Luz.

Frente al Padre Dios, estaba Dios Hijo con el ropaje de su Cuerpo glorificado sobre el que resplandecía el vestido real con el que cubría sus Miembros Santísimos sin ocultar la belleza superindescriptible de los mismos. Con esta su belleza se fundían la Majestad y la Bondad. Las ascuas de sus cinco llagas saeteaban cinco flechas de luz sobre todo el Paraíso acrecentando su esplendor y el de su Persona glorificada.

No tenía aureola ni corona alguna sino que todo su Cuerpo despedía luz, esa luz especial de los cuerpos espiritualizados que en El y en su Madre es intensísima y se desprende de la Carne que es carne, si bien no es opaca como la nuestra. Carne que es luz que se condensa con una mayor intensidad alrededor de su Cabeza, no como aureola, repito, sino por toda su Cabeza. Su sonrisa, al igual que su mirada, era luz y luz se desprendía asimismo a través de su Frente hermosísima sin heridas. Ahora bien, parecía que allí donde las espinas hicieron brotar tanta sangre y causaron tanto dolor, trasuda ahora más viva luminosidad.

Jesús estaba de pie con su estandarte real en la mano como en la visión que tuve, creo yo, en enero.” (MV Los Cuadernos 1994 La Visión del Paraíso)

14. -LA ENSEÑANZA DE BUDA" DHARMA"- Cap. 5

3. ¿Cuál es la razón por la cual Buda es llamado "el Buda de la Luz Infinita y de la Vida Ilimitada"? Ella se fundamenta en el hecho de que el esplendor de su verdad es incalculable e ilumina sin ser impedido a todos los mundos de las diez direcciones y su vida no tiene ningún límite.

Los que **renacen** en este Reino, no vuelven nunca al mundo de los deseos y de la muerte porque han logrado la perfecta Iluminación. El número de los iluminados es incalculable e ilimitado. También incalculable es el número de las almas que con esta Luz de Buda renacerán con una nueva vida.

Si uno consigue concentrar su alma en el Nombre de Buda, durante un día, dos días o siete días, a la hora de muerte se le aparecerá Buda acompañado de hombres virtuosos. Le conducirá sin disturbar su mente y le hará renacer en su Reino. Quien escucha el Nombre de Buda y cree en sus Enseñanzas, protegido por los Budas, podrá alcanzar la verdadera Iluminación.

14. HERMENÉUTICA CRISTIANA

*- "Por eso Aquel que es Verdad y Ciencia dice, repite, insiste y jura acerca de una vida, única y sola de la carne y sobre una vida única y sola del espíritu. Esta vida se vive en nuestra única jornada de hombres y después, sólo en el último día, al mandato de Jesús-Dios, **resucita** para revestir al espíritu del que fue vestidura. Esta vida eterna se adquiere únicamente por medio de nuestra jornada única, y si durante ella hubiéramos llegado a matar una vez al espíritu, nunca ya podrá éste reencarnarse pasando, mediante fases sucesivas, de la muerte a la vida.*

*No. El poder de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Paráclito puede concederos en la tierra la **resurrección** del espíritu, bien mediante un milagro de la gracia o por la intercesión de un "santo", ya sea éste de la tierra o del Cielo, o también mediante vuestro deseo de resurrección. Pero esto acaece aquí, en la Tierra, en vuestro único día, ya que, llegado que sea para vosotros el ocaso y, una vez entrados en el sueño de la noche humana, **ya no hay resurrección posible a través de nuevas fases vitales**. Si sois muertos del espíritu, no hay ya sino muerte.*

Yo, discípulo de Cristo, yo que vi, más allá de la vida, la vida futura y la resurrección última, os juro que esto es verdad. Soltaos de estas cadenas que son las más peligrosas que Satanás os tiende. Dad el primer paso diciendo a Cristo: "Voy a Ti", y a Satanás: "¡Atrás en el nombre de Jesús!". De estas dos verdades hacед vuestra la primera.

No podéis saber cuán dulce sea el Señor, el Maestro bueno, el Pastor santo para quien se vuelve a El. Igual que un padre, os toma sobre su corazón, os instruye, cuida de vosotros y os nutre. No digáis que le amáis pues, al no amarle de veras, es cierto que no le amáis." (MV Los Cuadernos 1994)

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

Como se ha indicado en otro ensayo al hablar de la identidad cristiana al tratar el mundo soteriológico del budismo y cristianismo el autor es consciente de que obviamente al hablar desde su fe fácilmente se expone a tratar el tema con parcialidad ya que todos somos subjetivos, condicionados por influencias sociales y culturales, nuestro origen, educación, nuestras experiencias que nos vinculan, de un posicionamiento, de estereotipos, de un cierto clima de opinión contemporáneo y por tanto de opiniones previas. Es imposible fingir objetividades ante una cuestión tan subjetiva como es el escribir desde lo que consideramos un ACTO de fe. (*)

En la lectura de los textos comparados que realizamos está implicada nuestra propia identidad. La identidad narrativa contribuye a una ampliación de nuestra propia identidad personal (“**observación textual participante**”).

Realmente sea cual sea nuestra opción en la elección nos decantamos por una *ética intencional* frente a lo que antes era una moral normativa. Es un deseo del “Bien” que depende de la voluntad y acción de la persona. Al reaccionar ante el texto nos adaptamos y al adaptarse el individuo se transforma afectando a la comunidad en la que vive. La reacción del “yo” ante el mensaje como resultado de la interpretación personal puede ser un proceso que implique una degradación del estado social o bien una integración de orden superior.

(*) *Ideas tomadas de: EN EL CAMINO DE LA VERDADERA IDENTIDAD CRISTIANA. (Ensayo sobre creencias y valores cristianos) (II) Texto publicado por el autor en Fukuoka University Review of Literature & Humanities. Vol LI N. IV March 2020.*

Así pues según este planteamiento la suposición hecha a partir de los datos narrativos nos sirve de base para plantear una hipótesis de trabajo argumentativa: tanto desde una hermenéutica trascendental (cristiana) como desde una hermenéutica inmanente (budista) se parte de la creencia en una experiencia sublime en el interior del ser humano aun partiendo de metodologías y creencias diferentes. Según el camino espiritual cristiano de la conversión en el corazón del ser humano está el corazón de Dios, experiencia trascendental que ha de activarse y asimismo según el camino espiritual budista en el corazón del ser humano está la experiencia de la Iluminación que también debe ser activada.

Hay autores (*) que reconocen que Sakyamuni el Buda no escribió nada, enseñaba oralmente predicando por lo que es sumamente probable que del Dharma nos haya llegado deformado a lo largo de los tiempos. Por esto se propone hablar de “budismos” en vez de budismo dada la larga evolución desde sus enseñanzas originales hasta los actuales. También esto podría sostenerse del cristianismo dada la gran variedad de denominaciones e interpretaciones existentes de las enseñanzas orales de Jesús.

Teniendo en cuenta todas estas limitaciones el paradigma budista parte predominantemente de una postura antropocéntrica ya que tiene una apertura a la verdad desde un esfuerzo personal expresando su aspiración al bien de la iluminación. Se apela en el ser humano a vidas anteriores

(*) *Albert Ferrer. “Sangha” El budismo y la educación. Fundació Jaume Bofill (Barcelona).*

(reencarnaciones) o a encarnaciones sucesivas.

En el paradigma cristiano salvación se refiere a la consecución de la gloria y bienaventuranza eternas. “Gloria” en la doctrina cristiana es el estado de los bienaventurados en el cielo, definido por la contemplación de Dios.

Desde una hermenéutica cristiana a diferencia de la budista se explicita dos tipos de resurrecciones. Una resurrección parcial cuando el alma se separa del cuerpo y se somete al juicio particular. En el momento de la muerte el espíritu se libera de la envoltura de la carne lo que puede denominarse liberación del espíritu. Y otra en el juicio final.

Al hablar de la soteriología budista y cristiana ya San Juan Pablo II advierte que la soteriología del budismo y la del cristianismo son contrarias constituyendo la primera una soteriología negativa y considerando al budismo en gran medida un sistema ateo. (*)

No obstante esta postura en la Encíclica “*Redemptoris Missio*” (1990) expresa que aunque la Iglesia reconoce cuanto hay de verdadero y santo en las tradiciones religiosas del Budismo, del Hinduismo y del Islam en la Iglesia sigue en pie su deber de proclamar a Jesucristo que es “el Camino, la verdad y la vida”. Siendo las tradiciones religiosas citadas reflejos de la verdad que ilumina a todos. Por tanto el diálogo es exigido por el profundo respeto hacia todo lo que en el hombre ha obrado el Espíritu. (**)

(*) Juan Pablo II. “*Cruzando el umbral de la esperanza*” Barcelona, Plaza& Janés, 1994. Capítulo XIV. págs.. 99-104.

(**) “*Con ello la Iglesia trata de descubrir las “semillas de la Palabra”, el destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres”, semillas y destellos que se encuentran en las personas y en las tradiciones religiosas de la humanidad. El diálogo se funda en la esperanza y la caridad, y dará frutos en el Espíritu.*” Juan Pablo II. Encíclica “*Redemptoris Missio*”. Encíclicas Papales 1878-2009. p. 1237.

Y continúa diciendo que el interlocutor debe por una parte ser coherente con las propias tradiciones y convicciones religiosas y abierto para comprender las del otro con actitud de verdad, humildad y lealtad sabiendo que el diálogo puede ser enriquecedor para ambas partes.

“El diálogo interreligioso forma parte de la misión evangelizadora de la iglesia. Entendido como método y medio para un conocimiento y enriquecimiento recíproco...” ()*

Dado el antropocentrismo de la creencia budista no debe sorprendernos que materialice lo que es altamente espiritual por ejemplo en el tema de la reencarnación (**) en vidas pasadas o sucesivas encarnaciones en el futuro del alma, en lugar de la resurrección cristiana.

El tema de la reencarnación ha sido suficientemente aclarada en diferentes revelaciones privadas. El cristianismo sostiene que no hay reencarnación sino dos vidas: la del cuerpo y la del espíritu. Elegimos algunos fragmentos:

“Algunos de vosotros son de lugares donde es conocida la teoría de la

(*) *“Redemptoris Missio” (1990) p. 1236*

-*“El diálogo tiende a la purificación y conversión interior que, si se alcanza con docilidad de Espíritu, será espiritualmente fructífero.” Juan Pablo II. Encíclica “Redemptoris Missio”. Op. cit.*

(**) *1013 La muerte es el fin de la peregrinación terrena del hombre, del tiempo de gracia y de misericordia que Dios le ofrece para realizar su vida terrena según el designio divino y para decidir su último destino. Cuando ha tenido fin “el único curso de nuestra vida terrena” (LG 48), ya no volveremos a otras vidas terrenas. “Está establecido que los hombres mueran una sola vez” (Hb 9, 27). No hay “reencarnación” después de la muerte.” (CI)*

escuela pitagórica. Teoría de error. Las almas, superada la espera de la Tierra, no vuelven ya jamás a la Tierra en ningún cuerpo. Ni de animal, pues no es conveniente que algo tan sobrenatural viva dentro de un animal; ni de hombre, porque ¿cómo se daría premio al cuerpo reunido con el alma en el último Juicio, si esa alma hubiera tenido como vestido muchos cuerpos? Dicen los que creen en la teoría mencionada que es el último cuerpo el que goza, porque, a través de sucesivas purificaciones, en sucesivas vidas, el alma sólo en la última reencarnación alcanza la perfección digna de premio. ¡Error y ofensa! Error y ofensa a Dios: pensando que Él no ha podido crear sino un número limitado de almas; error y ofensa al hombre: juzgándolo tan corrompido como que merezca difícilmente premio.

(MV. 524 En Jericó. En casa de Zaqueo con los pecadores convertidos.)

Desde una hermenéutica cristiana no existe reencarnación pero si es posible RECREARSE pues el alma es un ente que puede recrearse con movimiento de libre voluntad que es lo que hace posible la conversión, o sea un RENACIMIENTO ESPIRITUAL tal y como lo expresó a Nicodemo: (*)

“No se hace posible ni la reencarnación ni la retrocesión en el tiempo. Pero sí se hace posible recrearse con movimiento de libre voluntad, y Dios bendice a estas voluntades y las ayuda. Todos vosotros las habéis tenido. Vese entonces, bajo el lavacro del arrepentimiento, al hombre pecador, vicioso, sucio, delincuente, ladrón, corrompido, corruptor, homicida, sacrílego,

(*):Es el relato de la entrevista de Nicodemo (Juan 3, 3:8) con Jesús, Nicodemo se dirige a Jesús como maestro venido de Dios y Jesús le respondió: «**En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.**»

adúltero, renacer espiritualmente, destruir la carne corrompida del hombre viejo, deshacer el yo mental aún más corrompido como si la voluntad de redimirse fuera un ácido, un ácido que ataca y destruye la envoltura malsana tras la cual se esconde un tesoro- y, sacado al desnudo el propio espíritu, habiéndolo purificado, habiéndolo curado, revestirlo con un nuevo pensamiento, con un nuevo vestido de pureza, de bondad, de niñez.”

(MV. 524. *Op. cit.*)

Si bien ciertamente se ha señalado el ateísmo budista otros autores han destacado el silencio de Buda ante la cuestión de la existencia de Dios lo que supondría más bien una teología de la negación: apofatismo (*). No obstante esta posición de considerar a la creencia budista como una teología de la negación de Dios (lo que implicaría su afirmación) habría que meditar detenidamente algunas afirmaciones budistas en este sentido:

“Todas esas nociones de causa-efecto, sucesión, átomos y elementos primarios que componen la personalidad, el alma personal, el Espíritu Supremo, el Dios Soberano o el Creador, son todas invenciones e ilusiones de la imaginación y manifestaciones de la mente.”

(*El Lankavatara Sutra. Trad. del sánscrito al inglés por D.T. Suzuki, Ed. 1932. p.52.*)

(*) “Y en el monte, nada”, escribe Juan de la Cruz, que se ha nutrido del apofatismo de Tomás de Aquino, quien bebió de Dionisio el Aeropagita. Deberíamos superar el “cliché” de que el Oriente es místico y el Occidente materialista, aunque la reciente civilización tecnocientífica del momento lo sea.” (Raimon Panikkar. *Obras completas. p. 305.*)

“En el Cristianismo parecemos ser demasiado conscientes de Dios, aunque digamos que en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. El Zen quiere que, de ser posible, se oblitere incluso este último vestigio de la consciencia de Dios. (...)”

(Ensayos sobre budismo zen. D.T. Suzuki. P. 193)

Es curioso observar y no sorprende (dado la necesidad innata del alma) que el budista a falta de esa idea de Dios y su Reino se imagine míticamente un Reino de la Tierra Pura. (*) En la cosmovisión budista se aspira a un renacimiento en la denominada “Tierra Pura” y a la que todos los seres sensibles deben aspirar. Existe la dicha de recibir la bienvenida en esta Tierra recibiendo la marca de Buda con sus poderes sobrenaturales. También se obtiene, entre otras, la dicha de poder salvar a las personas del sufrimiento del *samsara*. Disfrutar de la comunión de los santos y la felicidad de contemplar a Buda escuchando el Dharma. La felicidad de poder adorar a Amitha y de progresar rápidamente.

Según el budismo cuando una persona que **ha practicado el bien** va a morir se libera del agua en el cuerpo y por tanto el cambio es lento y el sufrimiento es mínimo. Todo lo contrario que la persona que cometió actos malvados cuyo sufrimiento es severo.

El bienaventurado es agasajado y se le cantan sus alabanzas pues se ha dedicado a recitar el “*Nembutsu*” **practicando el bien** para prevenir los

(*) *Ideas tomadas de: THE WASAN IV. Jodo Wasan (IX) Based on the Wasan Series in SHINRAN SHONIN ZENSHU. Annotated translation and compilation by Shindo Shaku Zuisho. Printing Kioto, Tankyu sha. 2004., páginas 221 y ss. Ojoyoshu. The Teachings Essential for Rebirth. Volumen II. Longing for the Pure Land.*

malos hábitos. Por todo ello el cuerpo y la mente se sienten llenos de alegría debido a la contemplación del “*Nembutsu Samadhi*” sentado en la flor de loto. Aunque realmente es incomparable la alegría en la Tierra Pura podemos tratar de comprenderlo asemejándolo a la de un ciego que puede ver las cosas por primera vez o al humilde aldeano que pasa a vivir en un gran palacio.

Otro tema digno de destacar analógicamente para el tema de la salvación es la conversión por el ARREPENTIMIENTO. La importancia de esta actitud es recogida en textos budistas.

Con respecto al **arrepentimiento** el texto budista expresa claramente:

*-“Si alguien se **arrepiente**, el pecado deja de ser pecado, pero si no nace el arrepentimiento, el pecado será pecado para la eternidad y no dejará de acusarle.”*

(El Camino de la Práctica. P. 174)

*-“La fe aparece en tres aspectos: el **arrepentimiento**, la alegría de conocer las virtudes ajenas, y la súplica a Buda por la salvación de los hombres. Nos hace sentir deseos de tener conciencia de los pecados y las impurezas cometidas, avergonzarnos y arrepentirnos de ellas.” (El Camino de la Práctica. P. 180-181)*

Incluso en los formularios de arrepentimiento podemos leer en los textos mahayanas chinos:

“Oh Amida, el primero entre los Budas de los tres mundos de los diez punto cardinales, que conduces a todas las criaturas a la salvación suprema, y posees

*infinitas e importantes bendiciones, nosotros te recordamos. Estamos **arrepentidos de nuestros pecados**, de aquellos que forman parte de los actos de nuestro cuerpo, y de aquellos que han sido cometidos a través de la boca y del pensamiento. Ayúdanos a todos a renacer en tu paraíso (*)."*

*-“Nosotros aquí reunidos, confesamos nuestro **arrepentimiento** ante Buda y los bodhisattvas. Nos confesamos ante los genios del cielo, de la tierra y de los vientos, y ante el juez de los infiernos. Durante existencias sin número quizá hemos cometido muchos crímenes: herido a algún Buda; matado a algún arhat; maltratados a nuestros padres o parientes; pecado de lujuria, robo y calumnia. Quizá, nos merecemos los peores suplicios de los calientes o fríos infiernos. Abrumados por este pensamiento proclamamos ahora nuestro **arrepentimiento**, y deseamos que todos nuestros pecados sean destruidos completamente. Todos nosotros nos ofrecemos, con todo nuestro corazón, a Amida.” (**)*

El arrepentimiento budista no tiende a ninguna reconciliación con un Dios personal sino más bien para desarraigar el apego al yo individual, incluso parece apuntar que tanto el bien como el mal son productos ilusorios

(*) Citado en la identidad de Amida. Capítulo VIII. El Néctar del Loto. M^a Jesús Hernando García: DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CON EL BUDISMO a través de la obra de Raimon Panikkar, Jesús López Gay y Henri de Lubac Texto resumido. Cf. J. J. M. DE GROOT, *Le Code du Mahayana en Chine*, The Macmillan Company, New York 1910, 6. 161. 205. 209. 219 (cit., en AM, 98-99). (Tesis doctoral. Universidad Pontificia Comillas de Madrid, 2012, pág. 304)

(**) Citado en M^a Jesús Hernando García: Op. cit. Texto resumido Cf. L. WIEGER, *Chine moderne, Imprimerie de la Mission Catholique, Sienhsien 1921, f. X, col. 865* (cit., en AM, 99-100) (Tesis doctoral. Universidad Pontificia Comillas de Madrid, 2012, pág. 306)

de un subjetivismo fatal.

“La salvación, como hemos señalado, es concebida de manera diversa en ambas tradiciones religiosas. Y, aunque desde una perspectiva antropológica —como nos ha mostrado López Gay— tanto el fiel budista como el cristiano deben reconocer su indignidad y pecado para obtener la liberación salvadora; sin embargo, a diferencia del cristianismo, la conversión que se le exige al budista, especialmente en la corriente Theravada, tiene un significado demasiado hedonista, en el sentido de que busca excesivamente, y por sí mismo, la salvación personal; y en la corriente Mahayana se refleja más una conversión del corazón que un cambio espiritual que brote de él.” ()*

Desde una hermenéutica cristiana la conciencia es un espejo severo de dos caras, una mira a Dios y otra mira a sí mismo. Todos los días la conciencia se ve puesta ante la disyuntiva de elegir entre el Bien y el Mal. Por la conciencia sabemos (nos damos cuenta) de la propia fe.

La conciencia es una voz propia que indica lo que debe o no debe hacerse y si elige la senda incorrecta puede pervertirse. Amordazar la conciencia quiere decir no querer confesar y reflexionar sobre sí mismo y sus defectos.

En el budismo zen por ejemplo el proceso del sujeto hasta llegar a la iluminación se asemeja a la caza y pastoreo de un buey plasmado en los cuadros del pastoreo. Simboliza la búsqueda del verdadero yo. El buey que

(*) M^a Jesús Hernando García: *DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CON EL BUDISMO...*
Op.cit. p.241

representa la propia mente inmaculada de nuestra verdadera naturaleza debe ser principalmente “blanca”. Pero ha venido a ser salvaje e indomable y ha olvidado al pastor por lo que se le ve como un buey de color negro. El hecho de que el ser humano tenga dolores y sufrimientos es debido según esta analogía a que su propia naturaleza está en lo profundo de nuestra mente y recuerda nuestra casa original. Los seres humanos son como bueyes negros que son instados por esta nostalgia interna a intentar buscar su verdadera naturaleza mediante la purificación de sí mismos. (*)

En las imágenes del budismo percibimos a un buey en un principio indisciplinado y salvaje estar completamente dominado. Representa el final de la lucha con el propio yo. El pastor puede volver a casa montado en el lomo del ya manso buey estando completamente a gusto, prevaleciendo la paz y la serenidad. **Predomina el esfuerzo personal.**

En la cosmología budista los infiernos (*naraka*) se refiere más bien a una especie de purgatorio pues al ser antropocéntrica se muestra muy indulgente con el hombre al que después de innumerables periodos de tiempo puede conseguir la liberación del nirvana hasta que el karma ha logrado su resultado total. No concibe un infierno eterno como en el cristianismo en el que un Juez Supremo pueda condenar a la persona por toda la eternidad.

En el entrenamiento budista igual que el cristiano puede decirse que consiste en purificar su contaminación interior, limpiar su ignorancia y desechar la discriminación. La naturaleza mundana del buey (pasiones) está

(*) *Ideas tomadas de “Zen oxherding Pictures”; Zenkei Shibayama and Gyokusei Jikihara. Japan, 1967). Citado por el autor en “DOS CAMINOS: BUDISMO Y CRISTIANISMO (IV). Ensayo desde una hermenéutica cristiana.*

muy arraigada y a veces la incapacidad de poder domarlo suscita lágrimas e incluso desesperación que hay que superar. En el camino espiritual cristiano también el alma debe esforzarse en la santidad y hacer numerosos sacrificios, practicar las virtudes y resistir muchas pruebas perseverando hasta la victoria se ve a sí mismo lleno de imperfecciones por lo que siempre está buscando perfeccionarse a través del amor.

En el camino de purificación cristiana las almas van cada vez más haciéndose conscientes de la Voluntad del Padre Eterno y por tanto en un primer momento se hace necesario estar más consciente del momento presente. Cada momento presente lleva consigo **la gracia** para rendirse completamente; por lo tanto, lleva consigo la gracia para avanzar a la santidad pero también conlleva tentaciones para pecar.

Lo importante en el camino espiritual cristiano es unirse a la voluntad divina para lo cual la voluntad humana debe extinguirse como nos lo expresa San Juan de la Cruz:

*¡Oh cautiverio suave! ¡Oh regalada llaga! ¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado, que a vida eterna sabe, y toda deuda paga! **Matando, muerte en vida la has trocado.** (Canción 2. Llama de Amor Viva) (*)*

(*) "**Matando, muerte en vida la has trocado**". De donde es de saber que lo que aquí el alma llama muerte es todo el hombre viejo, que es uso de las potencias, memoria, entendimiento y voluntad, ocupado y empleado en cosas del siglo, y los apetitos y gustos de criaturas. (p. 279)

- "Y la voluntad, que antes amaba baja y muertamente sólo con su afecto natural, ahora ya se ha trocado en vida de amor divino, porque ama altamente con afecto divino, movida por la fuerza del Espíritu Santo, en que ya vive vida de amor, porque, por medio de esta unión, la voluntad de él y la de ella ya sólo es una voluntad." (p. 280) San Juan de la Cruz. *Obra completa* (2) (SMC)

El amor es la base del camino: es el amor quien invita al Primer Aposento, al Segundo Aposento, buscando una mayor purificación y santidad. Es el amor quien desea la perfección en las virtudes en el Tercer Aposento llevando al alma al Cuarto Aposento, conformando la voluntad humana con la Divina. Y por fin es el amor quien lleva al alma a la unión con Dios en el Quinto Aposento alcanzando el Cielo más alto (sexto aposento).

En el budismo los sentimiento de amor y odio “*son sólo reacciones momentáneas fruto de las impurezas acumuladas en el pasado.*” (*La naturaleza de Buda*, p. 70). “*El hombre, esclavizado por los lazos del amor y del placer se enfrasca en su dolor y, a pesar del paso de los meses y los años, no logra deshacerse de su tristeza.*” (*Pasiones*, p. 98)

Aquí se refiere el budismo al amor humano no al amor santo y divino. El budismo destaca la “compasión” que no deja de ser un tipo de amor, un sentimiento de tristeza que produce ver padecer a alguien que le impulsa a aliviarlo y que le hace decir al Buda según los textos que: “*Sentía una gran **compasión** por los hombres y para salvar a los que sufrían toda clase de temores, hizo los siguientes votos. Se juró a sí mismo cumplirlos, aunque su cuerpo estuviese dentro del veneno de los sufrimientos.*”.

La **compasión budista** más próximo al afecto humano, un sentimiento de conmiseración y lástima que se tiene hacia quienes sufren penalidades o desgracias. Podemos diferenciarlo del **amor cristiano** como un sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser, en este caso, Dios. Una conciencia del Amor Santo y Divino como un pensamiento, palabra y acción motivados

por amor Dios y al prójimo. (*)

La conversión de San Pablo da testimonio del reconocimiento de la propia impotencia como paso previo a la experiencia de la gracia e incluso para no engrēirse por las revelaciones recibidas siente “una espina en la carne” (2 Cor 12,7). Anunció la salvación aceptando la enfermedad y el dolor ya que “te basta mi gracia; ella demuestra mejor su fuerza en la debilidad. (2 Cor 12,9) (**)

La conversión cristiana libera al alma de la tibieza, de una actitud de indecisión y duplicidad característica del que no está en estado de gracia hacia otra actitud clara en la que solo existe lo correcto y lo incorrecto lejos de las medias tintas. Se instala en un nuevo yo al transformarse su conciencia y darse cuenta de sus propias creencias equivocadas que se presentan al descubierto. Todo lo que el alma necesita hacer es consentir la entrega de su libre albedrío pues cuanto más plena sea esta entrega, más completa y perfecta será la unión.

No hay posiciones ambigüas respecto a la verdad y la falsedad. No hay ningún punto intermedio, una zona gris de complacencia que pueda negociar

(*) **Por esto no podemos hablar propiamente de la “caridad” budista pues:** “La «caridad» budista —como nos viene indicando De Lubac— es un amor relativo y abstracto que se convierte en amor sin afecto verdadero. En ella, la virtud de la benevolencia (maitri) tiende a volverse afectiva en la compasión (karuna) y, a su vez, la karuna se vuelve afectiva en el don (dana); pero cuanto más se produce este proceso, tanto más se reduce la «caridad» a una función de medio.”

“Las virtudes que encierra esta «caridad» no entrañan, como en el cristianismo, una caridad unitiva, o una reciprocidad, puesto que los seres no son concebidos como personas y, por tanto, no pueden darse unos a otros.”

(M^a Jesús Hernando García: DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CON EL BUDISMO a través de la obra de Raimon Panikkar, Jesús López Gay y Henri de Lubac. (Tesis doctoral.. pág. 413)

(**) **Puede consultarse sobre este tema el excelente trabajo:** “La iluminación y el conocimiento místico de San Pablo. (Un acercamiento desde el budismo Zen) Marco Antonio de la Rosa Ruiz Esparza. (web)

con la verdad. No se puede ver lo correcto en lo incorrecto. Hay una clara identificación del mal como lo opuesto al bien.

Para aceptar la verdad es necesario aceptar también la falsedad. Las acciones tienen que concordar con las palabras. Una posición ambigua permite oscurecer la existencia misma de la verdad aparentando que lo bueno parezca malo. Necesidad del libre albedrío y de la gracia:

“Mas me dirás todavía: ¿Qué hace el libre albedrío? Respondo brevemente: Salvarse. Quita el libre albedrío: no habrá sujeto que salvar; quita la gracia: no habrá medio de salvarse. La salvación es una obra que no puede subsistir sin estas dos cosas.”

(Obras completas de San Bernardo -II-, B.A.C. p. 933.)

Podemos comparar analógicamente dos parábolas semejantes en el budismo y el cristianismo. La parábola de Jesús (Lucas 15, 12) sobre el regreso del hijo pródigo simboliza en el cristianismo un viaje de peregrinación espiritual. Al principio el padre aparece como un intruso que parece que nos intenta privar de nuestra libertad, incluso severo y exigente contra el que nos rebelamos (“Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde”). Es la idea estereotipada de un Dios Padre que sentimos amenazante y que nos amedrenta. Nos convertimos así en los hijos rebeldes que se marchan porque sentimos el miedo fundado de ser víctimas de un padre autoritario que nos impide ejercer el libre albedrío sin coacción. En realidad lo que consideramos “nuestra” hacienda la hemos recibido del Padre liberal y gratuitamente para que la administremos cuidadosamente. ()*

(*) Ideas tomadas de: **EN EL CAMINO DE LA VERDADERA IDENTIDAD CRISTIANA.** (Ensayo sobre creencias y valores cristianos) **CAMINOS-4 (michi).** Ensayos sobre la cultura de la peregrinación. Facultad de Humanidades. Universidad de Fukuoka (Japón).

En una segunda etapa estaría la experiencia del darse cuenta del propio error y la iluminación de la conciencia nos permitiría vernos tal y como somos y que da por resultado el arrepentimiento (generalmente un proceso doloroso). Es capaz de vislumbrar un destello de la verdadera paternidad misericordiosa del Padre. La conciencia está como un espejo de dos caras, uno bajo nuestro yo y otro bajo el ojo de Dios reprochando nuestra vergonzosa manera de obrar y de pensar.

Y en un determinado momento empatizamos y nos decidimos a volver como el hijo pródigo: “Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.” (Luc 15,18-19)

Esta iluminación de la conciencia y el arrepentimiento consecuente hace que el Padre utilice nuestro llanto para el bien de los demás y sentimos misteriosamente que las penas se transforman en alegrías. Esta alegría no es sólo nuestra ni exclusiva de uno sino que es goce de todos, por eso no se comprende la reacción del hijo mayor que siempre vivía en casa y expresa su desacuerdo.

La conversión vivida como una experiencia trascendental en la vida de la persona genera un cambio ontológico, una mutación que le permite reconstruir una nueva identidad personal y social. Esto quiere decir que este “nacer de nuevo” en el proceso de conversión trasciende la esfera de la creencia religiosa personal y produce un cambio en la identidad de la vida de la persona que afecta a todas sus relaciones sociales. Se produce en la conversión un cambio personal y social. Dado el carácter trascendente de la persona humana el fin de la salvación, el Reino de Dios, incluye la posibilidad de conversión a todos.

Un arrepentimiento real y verdadero del alma iluminada de la gravedad de sus errores será un acto de nueva creación, una recreación. Será un alma nueva en la que podrá mirar hacia el futuro aceptando el sacramento del perdón presente y viendo el pasado como algo viejo y caduco. Un alma así se ha espejado en Jesús reflejándolo. ()*

El alma es el campo donde trabaja la divinidad para la reintegración del ser humano a su principio de donde salió, a la nobleza perdida, a su origen. A esto se refiere el renacer en el espíritu que es el fruto del camino de la conversión, tal y como lo señaló Jesús a Nicodemo.

Como hemos señalado en otro lugar hay diferencias entre una actitud paternal en el cristianismo y otra más distante en el budismo:

*“Así, se puede constatar que, aunque en ambas parábolas aparece reflejada la misericordia paternal, en el Evangelio es el Padre Celestial quien sale en busca del hijo y corre hacia él para abrazarle; mientras que el padre Buda no se mueve, ni sale en busca del hijo, sino que espera que el hijo, por sí mismo, venga y se instale donde está él.” (**)*

Igualmente en el caso de la parábola de la oveja perdida en el cristianismo: en un principio ha sido rebelde pero vuelve a los pastos santos

(*) Ideas tomadas de: **EN EL CAMINO DE LA VERDADERA IDENTIDAD CRISTIANA**. (Ensayo sobre creencias y valores cristianos) **CAMINOS-4 (michi)**. Ensayos sobre la cultura de la peregrinación. Facultad de Humanidades. Universidad de Fukuoka (Japón).

(**) M^a Jesús Hernando García: **DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CON EL BUDISMO** a través de la obra de Raimon Panikkar, Jesús López Gay y Henri de Lubac. Pág. 288.

y renace ayudado con la inestimable ayuda de la gracia divina del Pastor Celeste que ha recorrido un largo camino para conducirla de nuevo al redil.

Esfuerzo personal ayudado de la gracia. (*)

Resumiendo y de una manera sencilla podemos decir que en el camino espiritual cristiano la persona que tiene como objetivo la unión con la voluntad divina pasa por un proceso de transformación en el que a diferencia del camino budista la conciencia no es antropocéntrica pues no el hombre sino Dios es el centro del Universo. Tampoco como en el budismo se afirma la autoconciencia como un tipo de energía sino la voz de una ley divina que muestra el camino que debe seguirse para practicar el bien y alcanzar el fin.

En el camino espiritual cristiano se busca la unión e inmersión con el Amor Santo y Divino, esto es, con un Ser trascendente en cambio en el budismo se tiende más bien a tener una contemplación pura, sin objeto ni apoyo en una experiencia que intuye se encuentra dentro del sujeto (iluminación) (**)

(*) *En Caminos 11 (michi: 道) DOS CAMINOS: BUDISMO Y CRISTIANISMO (IV). Ensayo desde una hermenéutica cristiana. Facultad de Humanidades. Universidad de Fukuoka (Japón). (URL: WEKO fukuoka university).*

(**) *“Si comete pecados no encontrará un Dios personal que con su gracia pueda perdonarle, porque el Absoluto es sólo una «Verdad Transcendental» o «Unidad Cómica» donde se encuentra la entidad de las «cosas como son» o la «vacuidad». En ella el individuo no busca unirse a Alguien trascendente, sino tener una contemplación pura, sin objeto ni apoyo. Esta nada y la vacuidad expresan el «no-yo»; es decir, la ausencia del «ser en sí» y la impermanencia. Es el «vacío del vacío», donde desaparecen las particularidades, el tiempo, el espacio, las ideas, los límites, y las formas, para que se vislumbre sólo lo universal. El que conoce esta verdad, predicaba Buda, alcanza la perfección59.” (M^a Jesús Hernando García: DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CON EL BUDISMO a través de la obra de Raimon Panikkar, Jesús López Gay y Henri de Lubac. Pág. 150)*

En el planteamiento que hacemos en los gráficos del anexo consideramos en ambas creencias un sujeto (S) y un objeto (O) en es te caso el objeto es una persona o cosa a la que va dirigida una acción o pensamiento. El objeto en el budismo es la iluminación y en el cristianismo es Dios. Existe el objeto y la representación del objeto que hace el sujeto.

En el caso del budismo el buey (Objeto) y el pastor (Sujeto) son olvidados. Se suele representar un círculo para simbolizarlo. Es el vacío-pleno budista (**DISOLUCIÓN DEL SUJETO-OBJETO**). La dicotomía (sujeto-objeto) del pastor y el buey ha desaparecido. Se olvida completamente. El vacío es un vacío pleno de liberación (nirvana). En el caso del cristianismo ES LA **UNIÓN CON LA DIVINA VOLUNTAD**. La voluntad humana desaparece (Sujeto) y es asumida la voluntad divina (Objeto).

-“Quinto Aposento de Mi Corazón está secretamente escondido dentro del Cuarto Aposento. Es el Reino de la Divina Voluntad dentro de tu propio corazón. Necesita ser descubierto por el alma mientras mora dentro del Cuarto Aposento.

-“Pasar al Corazón de Dios Padre –el Sexto Aposento– es la entronización del Corazón del Padre dentro del corazón humano.” (CEA)

La salvación religiosa nos conecta a otro tema importantísimo y controvertido que es el de la CONCIENCIA. Desde una hermenéutica cristiana se considera que cualquier ser humano con su razón conoce la voz de Dios en *la conciencia* que le impulsa a hacer el bien. Por medio de esta misteriosa fe como don divino (*iluminación de la conciencia*) para las personas de buena voluntad y sin conocer lo prescrito por la Ley pueden ser

justificados por Dios porque de hecho obran mejor que aquellos que conocen los Mandamientos.

“1776 “En lo más profundo de su conciencia el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándole siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal... El hombre tiene una ley inscrita por Dios en su corazón... La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella” (GS 16)”. (CI)

En el pensamiento budista encontramos una actitud ambigua con respecto al discernimiento del bien y el mal:

*- “ La oscuridad es la ignorancia de los principios que no permite ver la mutabilidad de la vida. El ansia insaciable nos hace desear algo inalcanzable. Por efecto de esta oscuridad y de esta ansia, el hombre discrimina cuando, en realidad, no existe la diferencia. Por efecto de esta oscuridad el **hombre hace la distinción de lo bueno y lo malo, cuando, en realidad, esta distinción no existe en las cosas.** (La Causalidad. p.4)*

La AUTOCONCIENCIA es un conocerse a sí mismo como objeto según sus acciones y actitudes. Así pues el término conciencia tiene por una parte el sentido de percatación o reconocimiento de algo exterior o interior. Por otra parte relacionado con el conocimiento del bien y del mal por lo que se ha dicho que toda conciencia es en alguna medida autoconciencia e incluso se

han identificado ambas. (*) En el cristianismo es importante reconocer el bien como lo opuesto al mal pues esta incapacidad llega a proclamar el pecado como aceptable complaciéndose e incluso considerándolo como derecho legal. Con bastante frecuencia tener una posición ambigua con respecto al bien y el mal facilita que se oculte lo que muchos quieren que no se sepa, lo que es una actitud egoísta que trata de ir contra la verdad.

Para la hermenéutica budista en cambio la conciencia es una reacción o respuestas pero no reconoce objetos sólo consiste en el acto de notar, notar la presencia de un objeto. Lo importante es la conciencia del no-yo, la no existencia del yo. Aquí se vuelve otra vez al mismo punto: no reconocer objetos es afirmar que existen objetos (no reconocer que existe Dios o “yo” es afirmarlo). (**)

En el camino espiritual cristiano se busca la unión e inmersión con el Amor Santo y Divino, esto es, con un Ser trascendente en cambio en el budismo se tiende más bien a tener una contemplación pura, sin objeto ni apoyo en una experiencia que intuye se encuentra dentro del sujeto (iluminación) (***)

(*) *Diccionario de Filosofía. Jose Ferrater Mora. Ed. Sudamericana. B.A. pág. 323.*

(**) -“*Compréndase bien: la conciencia no reconoce objetos; sólo consiste en el acto de notar, notar la presencia de un objeto*”. (Lo que el Budha enseñó. Ed. Kier. B.A., 1965, p. 43.)

-“*Hay que repetir aquí que, según la filosofía budista, no existe un espíritu permanente o inmutable, llámese “yo”, “alma” o “ego”, opuesto a la materia y que tampoco la conciencia (viñāna) debe ser considerada como un espíritu en contraposición a la materia*” (Lo que el Budha enseñó. Ed. Kier. B.A., 1965, p. 44.)

(***) “*Si comete pecados no encontrará un Dios personal que con su gracia pueda perdonarle, porque el Absoluto es sólo una «Verdad Transcendental» o «Unidad Cómica» donde se encuentra la entidad de las «cosas como son» o la «vacuidad». En ella el individuo no busca unirse a Alguien trascendente, sino tener una contemplación*

En fin, parafraseando a Kitaro Nishida en su indagación del Bien para el que ha comido una vez de la fruta prohibida, los dolores que lleva consigo la tarea del diálogo interreligioso son inevitables. Lo cierto es que para un fructífero diálogo interreligioso la esperanza estará en la victoria de la verdad en cada conciencia, considerando la tendencia al Bien de las creencias pues el Bien es reflejo del Dios desconocido, o sea, la victoria del bien sobre el mal.

Por último decir que tolerar y respetar cualquier creencia religiosa que difiera de la nuestra no quiere decir “transigir” en la fe que profesamos pues todo el que aspira a la fe cristiana tiene presente que la única religión fundada por Dios es la Suya, creencia confirmada en revelaciones privadas que advierten que muchos:

“Ven a Jesús solamente como un hombre y lo llaman “grande” comparándolo con Buda, con Confucio. ¡Él es Dios de Dios y la única religión fundada por un Dios es la suya! La Verdad está en Cristo, mi Hijo e Hijo de Dios, Dios de Dios engendrado por Dios. Él ama a todos, pero el privilegio es del cristiano. Aquel que conoce y sabe. Cristianismo o catolicismo, la única religión que debe atraer a su verdad a toda otra religión.”

(Palabras reveladas atribuidas a María de Nazaret en “mi vida en Nazaret” Ed. Católica Manuel Blanco. Sevilla. España. 227., pág. 315)

pura, sin objeto ni apoyo. Esta nada y la vacuidad expresan el «no-yo»; es decir, la ausencia del «ser en sí» y la impermanencia. Es el «vacío del vacío», donde desaparecen las particularidades, el tiempo, el espacio, las ideas, los límites, y las formas, para que se vislumbre sólo lo universal. El que conoce esta verdad, predicaba Buda, alcanza la perfección.” (M^a Jesús Hernando García: DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CON EL BUDISMO a través de la obra de Raimon Panikkar, Jesús López Gay y Henri de Lubac. Pág. 150

ANEXO

El Buda Eterno y Glorificado. **PARÁBOLA**

BUDISMO

2. “Voy a contarles otra parábola, dijo Buda. Una vez el hijo único de un hombre acaudalado salió de su casa a errar por el mundo y cayó en la miseria.

El padre partió en su busca por el mundo pero a pesar de todos los esfuerzos no pudo localizar su paradero.

Habían pasado muchos años cuando el hijo errante acertó a pasar por la ciudad en donde vivían sus padres.

El padre lo reconoció enseguida y lleno de alegría envió a su sirviente para que lo trajera de vuelta, pero el hijo no quiso entrar por temor de ser engañado.

Entonces el padre mandó a su sirviente a que se acercara a su hijo y le ofreciera trabajo con buen pago. El hijo de esta forma, atraído por la oferta, entró en la casa de su padre como un sirviente más.

El padre favoreció sobremanera a su hijo que trabajaba en aquella casa, sin saber que era suya. Hasta llegó a hacerle administrar sus bienes y tesoros. Aún así el hijo seguía sin saber que era su padre.

El padre, complacido de ver la fe de su hijo y sintiéndose morir, llamó un día a sus parientes, amigos y conocidos y les dijo: “Señores míos: este es mi hijo, es el hijo que anduve buscando tanto tiempo. Desde ahora todos mis bienes pertenecen a él”.

El hijo sorprendido y feliz por la confesión del padre, dijo: “Ahora, no sólo he encontrado a mi padre, sino hasta todos sus bienes vienen a ser míos”.

El rico aquí es Buda. El hijo errante corresponde a los hombres. La Misericordia de Buda está dirigida a todos los seres humanos, como el amor que siente el padre por su hijo único. Buda enseña y dirige a los hombres como si fueran sus hijos, y los enriquece con el tesoro de la Iluminación.

(II LA SALVACIÓN DE BUDA Y SUS MÉTODOS.p. 20-1)

(file:///C:/Users/villa/Desktop/BUDISMO/2_hotoke.pdf)

CRISTIANISMO

La parábola del hijo pródigo

-Escuchad. Se trata de una hermosa parábola que os guiará con su luz en muchos casos.

Un hombre tenía dos hijos. El mayor era serio, trabajador, inclinado al afecto, obediente. El segundo era más inteligente que el mayor - el cual realmente era un poco tardo y se dejaba guiar para no tener que esforzarse en decidir por sí -, si bien era rebelde, distraído, amante del lujo y el placer, gastador, ocioso. La inteligencia es un gran don de Dios, pero debe ser usado con sabiduría; si no, es como ciertas medicinas, que, si se usan mal, en vez de curar matan. Su padre - estaba en su derecho y cumplía su deber - le instaba para que viviera con más sensatez. Mas no obtenía ningún resultado, aparte del de recibir contestaciones y de que el hijo se solidificara más en sus torcidas ideas.

Finalmente, un día, tras una discusión más acalorada que las precedentes, el hijo menor dijo: "Dame la parte de los bienes que me corresponde; así ya no tendré que oír ni tus reprensiones ni las quejas de mi hermano; a cada uno lo suyo y se acabó". "Piensa - respondió el padre - que dentro de poco te quedarás sin nada; ¿qué harás entonces? Ten en cuenta que no me voy a comportar con injusticia para favorecerte y que no voy a coger ni un céntimo de la parte de tu hermano para dártelo a ti". -No te pediré nada, puedes estar seguro; dame mi parte.

El padre encargó la valoración de las tierras y de los objetos preciosos, y, viendo que dinero y joyas sumaban lo que las tierras, dio al mayor los campos y las viñas, hatos de ganado y olivos, y al menor el dinero y las joyas. El más joven lo vendió inmediatamente, transformando así todo en dinero. Hecho esto, pasados pocos días, se marchó a un país lejano. Allí vivió como un gran señor, despilfarrando todo lo que tenía en todo tipo de juergas, haciéndose pasar por el hijo de un rey (pues se avergonzaba de decir: "soy un aldeano"), con lo cual renegaba de su padre. Festines, amigos y amigas, vestidos, vino, juego... vida disoluta... Pronto vio mermar sus fondos y aproximársele la pobreza; además, para agravar la pobreza, se abatió sobre la región una gran carestía, con lo cual se agotaron los pocos fondos que le quedaban.

Habría podido volver con su padre, pero, como era soberbio, no quiso. Se dirigió entonces a un hombre rico de la región, que había sido amigo suyo en los buenos tiempos, y le suplicó: "Acuérdate de cuando gozaste de mi riqueza, acógeme como siervo tuyo". ¡Daos cuenta de lo necio que es el hombre! prefiere someterse al látigo de un patrón antes que decir a un padre: "¡Perdón, reconozco mi error!" Aquel joven había aprendido muchas cosas inútiles con su despierta inteligencia, pero no había querido aprender lo que dice el Libro del Eclesiástico: "¿Qué infame es el que abandona a su padre!, ¡cuánto maldice Dios a quien angustia el corazón de su madre!". Era inteligente, pero no sabio.

Aquel hombre a quien se había dirigido, como paga de lo mucho que había recibido del joven necio, lo puso a cuidar los cerdos (estaban en una región pagana y había muchos cerdos); le encargó de llevar las pjaras a sus pastos. El joven, todo sucio, andrajoso, maloliente, hambriento - la comida escaseaba para todos los siervos y especialmente para los infimos (él, porquerizo, extranjero, escarnecido estaba entre los

ínfimos)-, veía que los cerdos se saciaban de bellotas, y suspiraba: "¡Si al menos pudiera llenar mi estómago de estos frutos! ¡Pero son demasiado amargos! Ni siquiera el hambre me los hace apetecer!". Y lloraba al pensar en los ricos festines de sátrapa, que poco tiempo antes celebraba entre risas, canciones, bailes... y también en la honrada y bien provista mesa de su casa, ahora lejana y en cómo su padre dividía para todos imparcialmente, reservándose para sí siempre la parte menor, contento de ver en sus hijos un sano apetito... y pensaba también en la parte que aquel hombre justo reservaba para los siervos; y suspiraba: "Los peones que trabajan para mi padre, incluso los ínfimos, tienen pan en abundancia..., y yo aquí me estoy muriendo de hambre...". Siguió un largo y trabajoso proceso de reflexión, un largo combate para estrangular a la soberbia...

Por fin llegó el día en que, renacido en humildad y sabiduría, se alzó y dijo: "¡Iré donde mi padre! Es una necedad este orgullo que me tiene apresado. ¿Orgullo por qué? ¿Por qué ha de seguir sufriendo mi cuerpo, y más aún mi corazón, pudiendo obtener perdón y consuelo? Iré donde mi padre. Ya está decidido. ¿Que qué le voy a decir? ¡Pues lo que me ha nacido aquí dentro, en esta abyección, entre esta inmundicia, por las dentelladas del hambre! Le diré: "Padre, he pecado contra el Cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame, pues, como al último de tus peones... pero déjame estar bajo tu techo. Que yo te vea pasar..." No podré decirle: "...porque te quiero". No lo creería. Se lo dirá mi vida. Él lo comprenderá, y antes de morir me volverá a bendecir... ¡Sí, lo espero, porque mi padre me quiere!". Habiendo decidido esto, cuando regresó al atardecer al pueblo, se despidió del patrón y se puso en camino hacia su casa, mendigando...

Ya ve los campos paternos, ya la casa... y a su padre, dirigiendo el trabajo de los hombres... ¡Oh, está más viejo y más delgado, por el dolor, pero sigue emanando bondad!... ¡Ah, el transgresor, al ver el deterioro que había causado, se detuvo atemorizado! Pero el padre, volviendo la mirada, lo vio... ¡Ah, fue corriendo a su encuentro, pues todavía estaba lejos; se llegó a él, le echó los brazos al cuello, lo besó! El padre fue el único que lo reconoció, que vio en ese mendigo abatido a su hijo, y fue el único que tuvo hacia él un movimiento de amor. El hijo, abarcado por esos brazos, con la cabeza apoyada en el hombro paterno, susurró sollozando: "Padre, deja que me postre a tus pies". "¡No, hijo mío, a mis pies no; reclina tu cabeza en este pecho mío que tanto ha sufrido por tu ausencia y necesita revivir sintiendo tu calor!". El hijo, llorando más fuerte, dijo: "¡Padre mío, he pecado contra el Cielo y contra ti, ya no soy digno de que me llames hijo; permíteme vivir con tus siervos, bajo tu techo; que pueda verte y comer tu pan y servirte y aspirar tu respiro: con cada uno de los bocados de tu pan, con cada movimiento de tu respiración, mi corazón, hartado corrompido ahora, se reformará, y yo me haré honesto...!". Pero el padre, sin dejar de abrazarlo, lo condujo a donde estaban los siervos, que se habían arremolinado a distancia a observar lo que sucedía, y les dijo: "Rápido, traed el vestido mejor, palanganas con agua perfumada; lavadlo, perfumadlo, vestíadlo, ponedle calzado nuevo y un anillo en el dedo. Luego, tomad un ternero cebado, matadlo, y preparad un banquete. Porque este hijo mío había muerto y ahora ha resucitado, lo había perdido y ha sido hallado. Quiero que encuentre de nuevo su sencillo amor de cuando era niño; mi amor y la fiesta de la casa por su regreso se lo deben dar. Debe comprender que sigue siendo para mí el amado hijo último en nacer, como era en su ya lejana infancia, cuando caminaba a mi lado

alegrándome con su sonrisa y con sus balbuceos". Y así lo hicieron los siervos.

El hijo mayor estaba en el campo. No supo nada de lo sucedido hasta su regreso. Al anoecer, de vuelta al hogar, vio que la casa estaba radiante de luces, y oyó que de ella provenían música y rumor de danzas. Llamó a uno de la servidumbre, que corría atareado, y le dijo: "¿Qué sucede?". El siervo respondió: "¿Ha vuelto tu hermano". Tu padre ha mandado matar el ternero cebado porque ha recuperado a su hijo, y sano, curado de su grave mal. Y ha ordenado celebrar un banquete. Sólo faltas tú para que empiece la fiesta". Mas el hijo primogénito montó en cólera, porque le parecía una injusticia el que se hiciera tanta fiesta por el menor, el cual, además de ser el menor, había sido malo; y no quiso entrar; no sólo eso, sino que quería alejarse de la casa.

Advirtieron al padre de lo que estaba sucediendo. Se apresuró a salir, siguió al hijo y le dio alcance. Trató de convencerlo y le rogó que no amargase su gozo. Pero el primogénito respondió a su padre "¿Cómo quieres que no me altere? Estás actuando injustamente con tu primogénito, lo estás despreciando. Desde que he podido empezar a trabajar, hace ya muchos años, te he servido. No he transgredido nunca ninguna disposición tuya, no he contrariado tan siquiera un deseo tuyo; he estado siempre a tu lado, y te he amado por dos para que sanara la llaga que te había producido mi hermano... Y no me has dado ni siquiera un cabritillo para que lo disfrutara con mis amigos. Sin embargo, a este que te ha ofendido, que te ha abandonado, haragán y gastador, y que vuelve ahora traído por el hambre, ¿haces los honores y matas para él el mejor ternero. ¿Vale la pena, entonces, ser trabajador y abstenerse de los vicios? ¡No has actuado correctamente conmigo!".

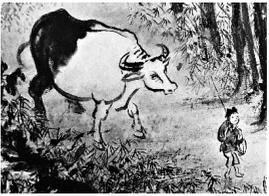
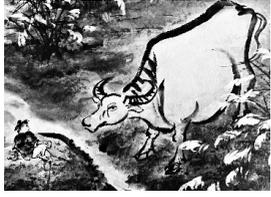
Entonces dijo el padre, estrechándolo contra su pecho: "¡Oh, hijo mío, ¿cómo puedes creer que no te quiero, por el hecho de que no haya extendido sobre tus obras un velo de fiesta? Tus obras son de por sí santas. Por tus obras te alaba el mundo. Sin embargo, este hermano tuyo necesita que su imagen, ante el mundo y ante sí mismo, sea restaurada. ¿Acaso crees que no te quiero por el hecho de que no te recompense visiblemente? Durante todo el día, en cada movimiento de mi respiración, en cada pensamiento, te tengo presente en mi corazón; cada instante que pasa yo te bendigo. Tienes el premio continuo de estar siempre conmigo. Todo lo mío es tuyo... Era justo hacer un banquete, celebrar una fiesta, por este hermano tuyo que había muerto y ha resucitado para el Bien; que se había extraviado y ha sido restituido a nuestro amor". Y el primogénito cedió.

Lo mismo, amigos míos, sucede en la Casa del Padre. Todo aquel que se vea como el hijo menor de la parábola piense igualmente que si le imita en su retorno al Padre, el Padre le dirá: "No te arrojes a mis pies. Reclina tu cabeza sobre este corazón mío que ha sufrido por tu ausencia y que ahora goza con tu regreso". El que esté en la condición del hijo primogénito, sin culpa ante el Padre, que no se muestre celoso de la alegría paterna; antes bien, se una a ella amando a su hermano redimido. He dicho.

(MV. 205. La parábola del hijo pródigo)

LAS SEIS IMÁGENES DEL PASTOREO POR JITOKU

(Interpretación personal del autor de acuerdo a la lectura de los textos)

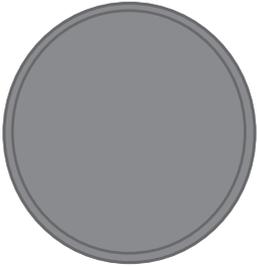
 <p>1. DESPERTAR DE LA FE</p> <p>Se pregunta a sí mismo sobre su propia identidad. Quiere encontrar su verdadero yo. El buey es negro tal y como ve en un principio a su propio corazón.</p>	 <p>2. PRIMERA ENTRADA</p> <p>Quiere atrapar al buey, controlar su corazón pero el buey no se deja atrapar tan fácilmente. Hay resistencia. Hay que domarlo con mucho trabajo y paciencia.</p>	 <p>3. TODAVÍA NO ES GENUÍNO</p> <p>Poco a poco el buey va cambiando de negro a blanco y no hay resistencia. Ambos se van conformando. Todavía no hay unión genuina.</p>
 <p>4. MENTE VERDADERA</p> <p>Ya puede percibirse una transformación total en el buey de negro a blanco. Símbolo de un nuevo corazón. No hay resistencia.</p>	 <p>5. AMBOS OLVIDADOS</p> <p>La dicotomía (sujeto-objeto) del pastor y el buey ha desaparecido. Se olvida completamente. El vacío es un vacío pleno de liberación.</p>	 <p>6. JUGANDO</p> <p>Una vez olvidado todo puede uno retornar al mundo sonriendo pues es una nueva persona tratando de ayudar a otros a buscar su propio "yo verdadero".</p>

-(Ideas tomadas de "Zen oxherding Pictures"; Zenkei Shibayana and Gyokusei Jikihara. Japan, 1967).

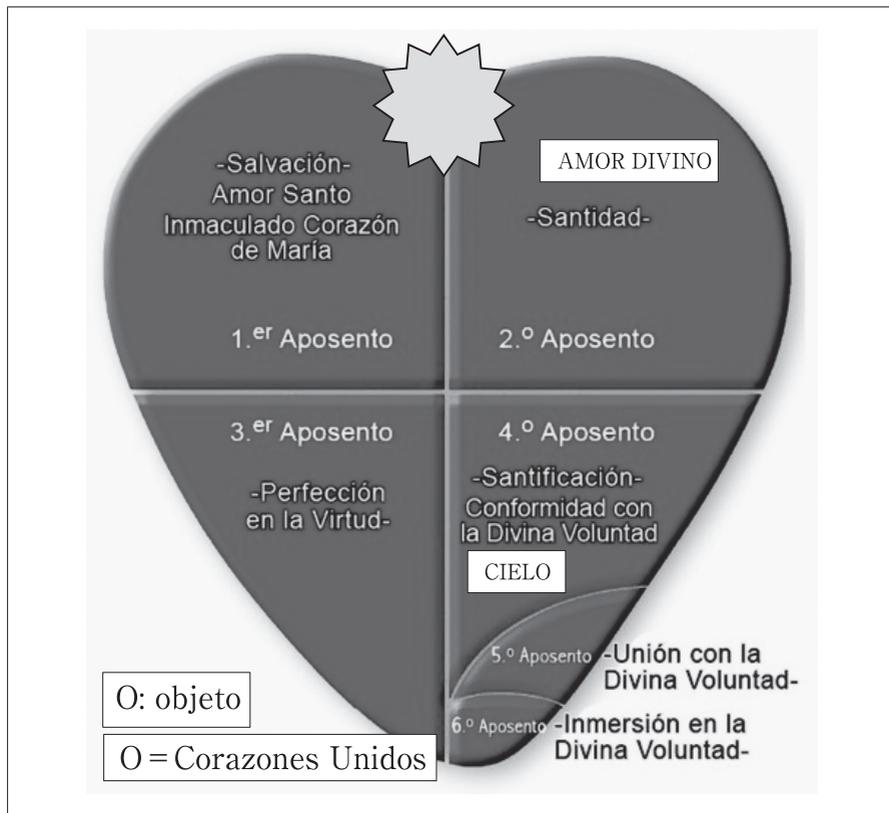
"Si tienes sujeto y objeto en tu mente, entonces no es de naturaleza bendita; cuando la conciencia del sujeto y el objeto se desvanece, esto es llamado la naturaleza de la bendición".

(8. Emergiendo en la Vida a través de la Verdad. Comentarios de Hui Neng sobre el Sutra Diamante. Trad. Rev. Yin Zhi Shakya, OHY)

CONTRASTACIÓN DEL PROCESO DE CONVERSIÓN EN EL BUDISMO Y CRISTIANISMO EN LA ÚLTIMA ETAPA.

 <p>6. VOLVIENDO A CASA A LOMOS DEL BUEY.</p>	 <p>8. EL HOMBRE Y EL BUEY SALEN DE LA VISTA</p>	 <p>10. ENTRAR EN LA CIUDAD OTORGANDO</p>
<p>La lucha ha terminado y el pastor con su flauta entona una melodía de alegría.</p> <p><i>(Los diez cuadros del pastoreo del buey. Kakuan Versión por Unsei Shuko 1535-1615)</i></p>	<p>Buey y pastor son olvidados. Están fusionados en uno. Se suele representar un círculo para simbolizarlo. Está vacío</p> <p>(DISOLUCIÓN DEL SUJETO-OBJETO)</p>	<p>Entra en el mercado trasportando una calabaza. Los grandes sabios no le conocen. Convertido en Buda. (<i>Kakuan</i>)</p>
 <p><i>El Buen Pastor. Murillo 1660?</i></p> <p>4. CUARTO APOSENTO: CONFORMIDAD CON LA DIVINA VOLUNTAD 第四室: 神の意志への従</p>	 <p>5. QUINTO APOSENTO UNIÓN CON LA DIVINA VOLUNTAD 第五室: 神の意志との一体</p>	 <p><i>"The Good Samaritan" William Henry Munnings</i></p> <p>6. SEXTO APOSENTO: INMERSIÓN EN LA DIVINA VOLUNTAD 第六室: 神の意志への没頭</p>

LOS SEIS APOSENTOS EN EL CAMINO ESPIRITUAL CRISTIANO



1.PRIMER APOSENTO: SALVACIÓN

第一室： 救い

2.SEGUNDO APOSENTO: SANTIDAD

第二室： 神聖 (ホーリネス)

3.TERCER APOSENTO: PERFECCIÓN EN LA VIRTUD

第三室： 完璧な美徳

4.CUARTO APOSENTO: CONFORMIDAD CON LA DIVINA VOLUNTAD

第四室： 神の意志への従属

5.QUINTO APOSENTO: UNIÓN CON LA DIVINA VOLUNTAD

第五室： 神の意志との一体

6.SEXTO APOSENTO: INMERSIÓN EN LA DIVINA VOLUNTAD

第六室： 神の意志への没頭

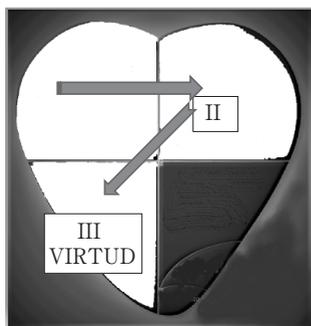
LOS CUATRO PRIMEROS APOSENTOS (PURIFICACIÓN)



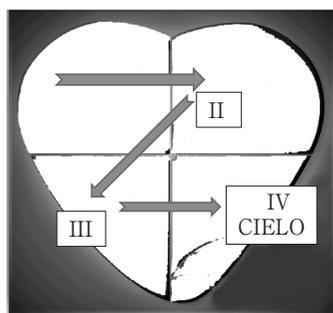
“Éste es el paso más importante en el viaje a través de los Aposentos espirituales de Nuestros Corazones Unidos. Al dejar el mundo para entrar a este Refugio de Amor Santo, el alma pasa de una vida de pecado y pesares a una vida de victoria a través del amor.”



“Al entrar al Segundo Aposento -la santidad en el momento presente- la purificación experimentada en el Primer Aposento se queda en el alma y continúa. Como busca ser santa en el momento presente, está incluso más consciente de la más mínima falta o iniquidad, y se esfuerza por superarlas.”

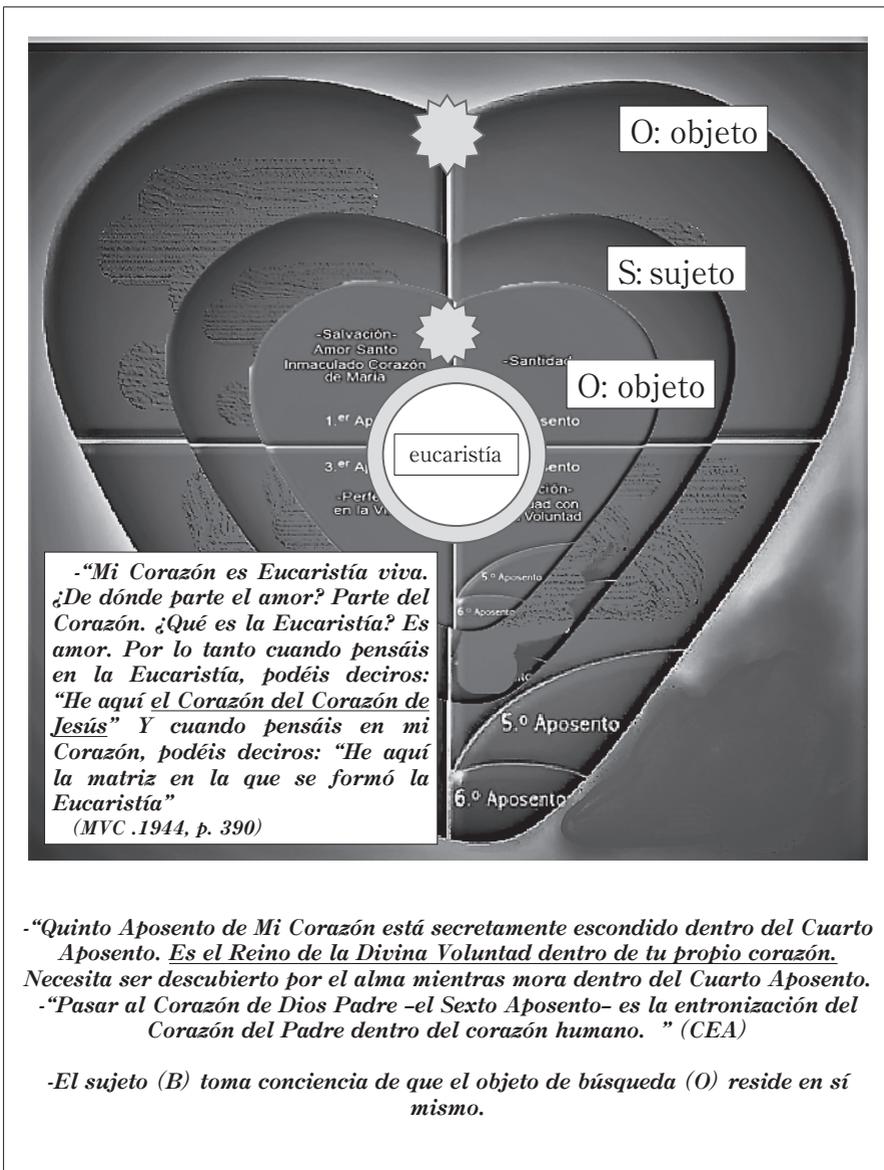


“En este Aposento florecen las virtudes y maduran los frutos del Espíritu. El alma puede pensar que su progreso es poco importante. Pero, de hecho, pocas almas entran a este Aposento y tratan de ser perfeccionadas a tal grado en el amor.”



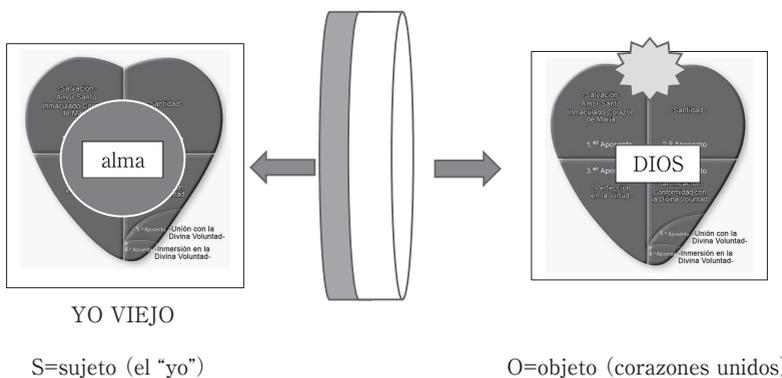
“Mientras el alma avanza al Cuarto Aposento -la Conformidad con la Divina Voluntad-, progresa lentamente hacia la santificación. Cada vez piensa menos en cómo le afectan las personas, los lugares y las cosas. Su enfoque está en la Divina Voluntad de Dios Padre.”

QUINTO Y SEXTO APOSENTO: LA EUCARISTÍA



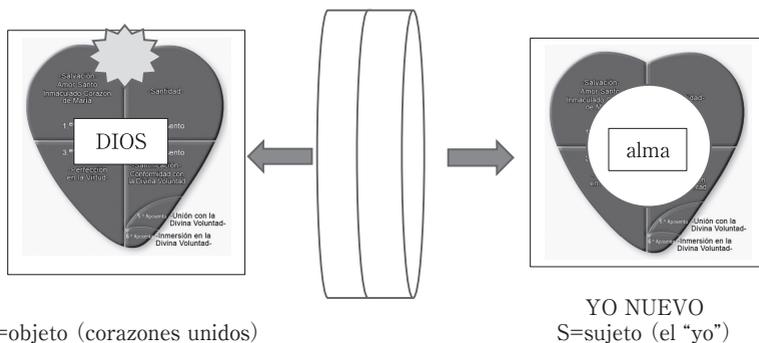
ESTADO ANTES DEL PROCESO DE CONVERSIÓN

Conciencia impura



ESTADO DESPUÉS DEL PROCESO DE CONVERSIÓN

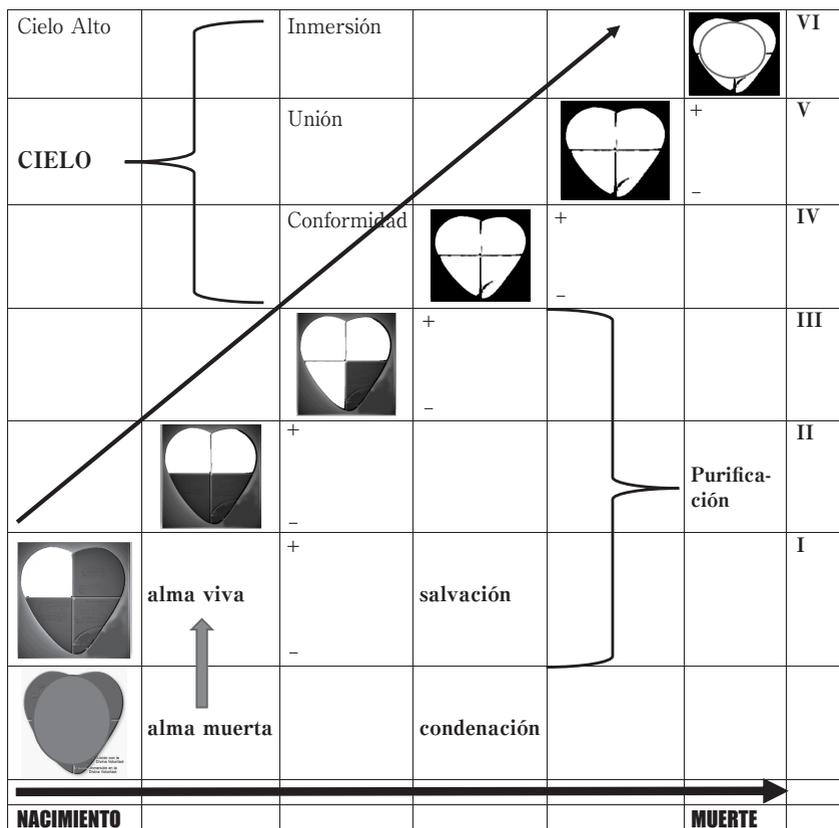
Conciencia pura



"Pero la conciencia, que está como un espejo de dos caras bajo vuestro yo y bajo el ojo de Dios, acusa al hombre de no haber actuado y de no actuar para nada bien, como proclama." (Los Cuadernos del 1943, Maria Valtorta., p. 139).

TRANSFORMACIÓN DEL "YO" EN EL PROCESO DE CONVERSIÓN-SALVACIÓN

PROCESO DE PURIFICACIÓN



I = Primer Aposento. Salvación
 II = Segundo Aposento. Santidad
 III = Tercer Aposento. Virtud } Purificación

IV = Cuarto Aposento. Santificación
 V = Quinto Aposento. Unión
 VI = Sexto Aposento. Inmersión } Cielo

BIBLIOGRAFÍA

BJE. *La Santa Biblia de Jerusalén.*

<file:///C:/Users/villa/Desktop/bibliaf.pdf>

CEA. *El Camino Espiritual de los Aposentos de los Corazones Unidos de Jesús y María*

<file:///C:/Users/villa/Desktop/El.Camino+Espiritual.por+los+Aposentos+de+los+Crazones+Unid.pdf>

CI: *Catecismo de la Iglesia Católica.*

file:///C:/Users/villa/Desktop/catecismo_iglesia_catolica.pdf

DH. *Dharma. La enseñanza de Buda. Capítulo tercero. LA NATURALEZA DE BUDA. Bukkyo Dendo Kyokai, 2006.*

<file:///C:/Users/villa/Desktop/BUDISMO/4%20nobles%20verdades.pdf>

DI. *M^a Jesús Hernando García: DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CON EL BUDISMO a través de la obra de Raimon Panikkar, Jesús López Gay y Henri de Lubac. (Tesis doctoral. Universidad Pontificia Comillas de Madrid, 2012)*

<file:///C:/Users/villa/Desktop/budismo%20cristianismo/dialogo%20interreligioso.pdf>

LP: *Luisa Piccarreta. Libro de Cielo.*

MVC. *Valtorta, Maria. Los Cuadernos del 1943. Centro Editoriales Valtortiano. Italy, 2000.*

MVL. *Valtorta, Maria. Lecciones sobre la Epístola de San Pablo a los romanos. Italia. Traductor: Santiago Simón Orta. (Libro electrónico.)*

MV. *Valtorta, Maria El Evangelio como me ha sido revelado. (Libro electrónico)*

file:///C:/Users/villa/Desktop/valtorta/primero_vida_publica.pdf

SMC. *San Juan de la Cruz. Llama de amor viva. Subida al Monte Carmelo.*

<file:///C:/Users/villa/Desktop/valtorta/Subida%20del%20Monte%20Carmelo%20-%20San%20Juan...>

SN. *Sutra del Nirvana.*

[file:///C:/Users/villa/Desktop/BUDISMO/Tierra%20Pura%20de%20la%20Luz%20Serena%20E1%20Sutra%](file:///C:/Users/villa/Desktop/BUDISMO/Tierra%20Pura%20de%20la%20Luz%20Serena%20E1%20Sutra%20)

ÍNDICE COMPARADO (versión japonesa)

CAPÍTULO QUINTO: LA SALVACIÓN

- I. LA SALVACIÓN DE BUDA** 第五章 仏の救い
第一節 仏の願い
- II. LA TIERRA DE LA PUREZA**
第二節 清らかな国土

(*) *El autor agradece a todos los que directa o indirectamente han contribuido a la realización de este ensayo. En cuanto a las ideas expuestas expreso mi adhesión a la doctrina del magisterio de la Iglesia Católica en cuestiones relativas a la fe cristiana. Negritas y subrayados del autor.*